



Ilustración quincenal.

Crónica DEL Sport

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid.
Tres meses, 6 pesetas.—Seis meses, 11.—Un año, 20.
Ultramar.
Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.

Madrid 30 de Abril de 1894

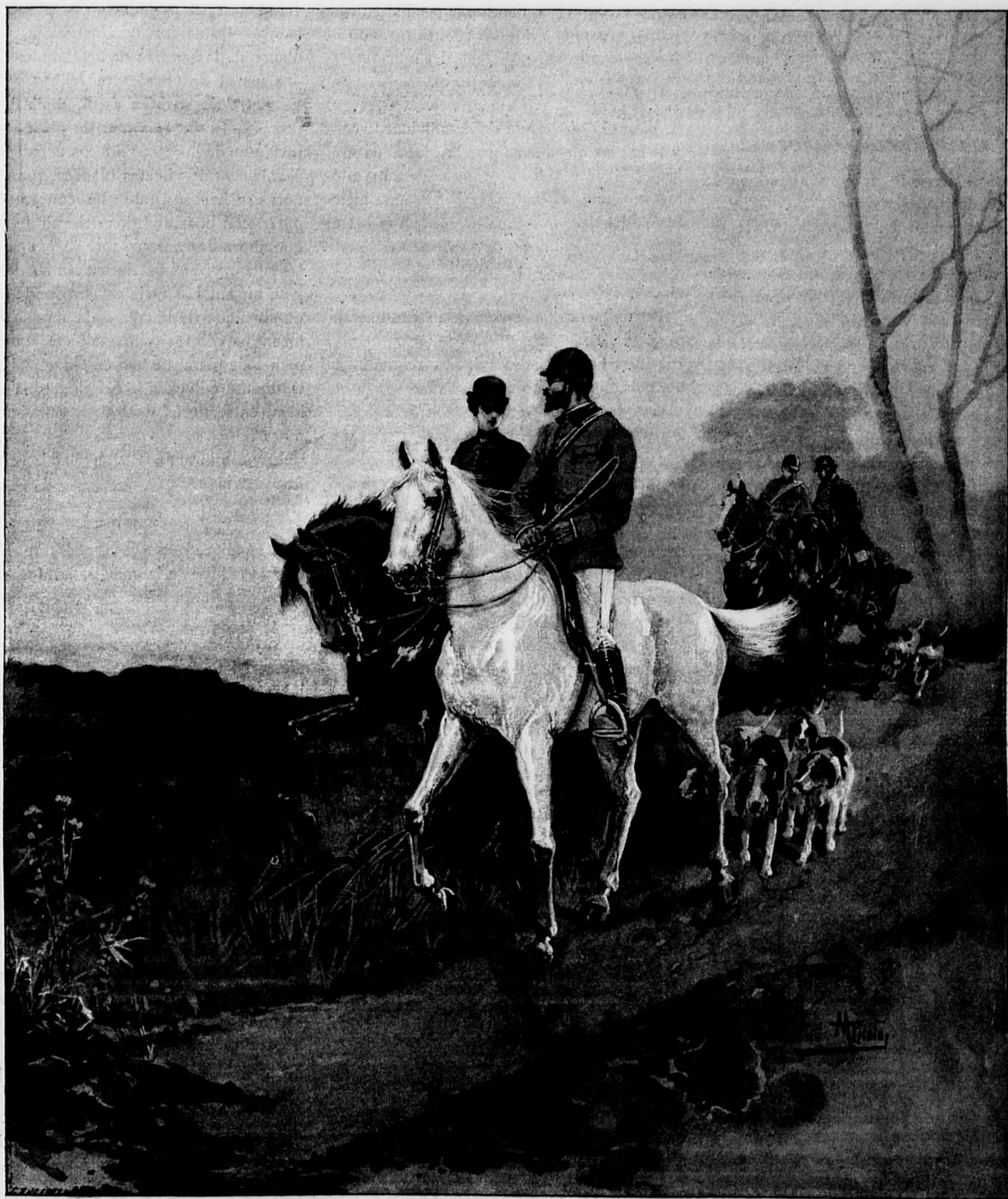
AÑO II

NÚM. 8

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: OLMO, 4

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Provincias.
Tres meses, 8 pesetas.—Seis meses, 15.—Un año, 25.
Extranjero.
Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.



CAMINO DEL CAZADERO, ACUARELA DE M. PICOLO



SUMARIO

Texto: A NUESTROS LECTORES, por La Redacción.—CAUSERIES, por Rafael Camarón.—CARTA DE PARÍS, por Neddy.—EL GRAN PREMIO, por J. M. Las-Santas.—QUIEN NO HA VISTO A SEVILLA..., por Joaquín R. Garay.—CARTAS AMERICANAS, por Luis de Abrisqueta.—LA GIMNÁSTICA DE AYER, LA DE HOY Y LA DE MAÑANA, por Juan Bautista Amorós.—EL MUNDO ELEGANTE, por Monte-Cristo.—DESDE JEREZ, por Emedei.—PELOTARISMO, por Equis.—NOTAS TEATRALES, por Raguer.—NUESTROS GRABADOS.—NOTAS HÍPICAS.—VELOCIPEDIA.—CAZA.—TIRO DE PICHÓN.—ANUNCIOS.

Ilustraciones: CAMINO DEL CAZADERO, acuarela de Manuel Pícolo.—¡ARRE, ARRE!, dibujo de S. Hirszenberg.—IMPRECACIÓN, cuadro de O. Recknagel.—EL GRAN PREMIO, catorce dibujos de Carau d'Ache.—CADECERAS ARTÍSTICAS EN TODAS LAS PÁGINAS, VARIAS ALEGORÍAS INTERCALADAS EN EL TEXTO Y PROFUSIÓN DE ADORNOS MARGINALES, por los más distinguidos dibujantes.



A nuestros lectores.

Desde el presente número abandona la Dirección de la CRÓNICA DEL SPORT nuestro querido amigo D. Adelardo Ortiz de Pinedo.

Dedicado hace tiempo al ejercicio de la abogacía, que absorbe toda su prodigiosa actividad con los múltiples negocios de su bufete y la defensa de los intereses de la «Compañía Madrileña de Electricidad», se separa hoy de nuestro lado para dedicarse por entero a tan honrosa profesión, libre ya de esa suma de asiduos cuidados que requiere la Dirección de una revista de índole tan compleja como la CRÓNICA DEL SPORT.

Al privarnos el Sr. Ortiz de Pinedo de su valioso concurso, sabe que su resolución nos causa un gran pesar, como sabemos nosotros que él también lamenta el separarse de un periódico nacido al calor de sus entusiasmos; pero á bien que con nosotros queda su espíritu, y estamos seguros de que ahora y siempre continuará dándonos sus cariñosos y paternales consejos y, cuando sus ocupaciones se lo permitan, seguirá honrando con su firma las columnas de esta revista, donde siempre tiene reservado un lugar preferente, como lo tiene en la leal afección de los devotísimos amigos y discípulos que en ella deja.

LA REDACCIÓN



De tus ojos azules las violetas,
De tus mejillas las purpúreas rosas,
Los blancos lirios de tus manos breves...
(HEINE)

GENTIL lectora:

Mira tú mi apuro. Dale que dale á la pluma en busca de algo que pete en otra de mis crónicas corretonas, y, nada...

Viera tus ojos, y, aunque no fuera más que con sacarte cuatro frases corrientes de poeta escuchimizado, entre humedades y lu-

ces, y aterciopeladas pestañas, y oscuridad de abismo, ya había salido del lance y dejado en tus oídos la dulzona miel de la alabanza.

Justa, ¿eh?

Porque... ¡va á que tienes ojos tales para inspirar poemas ó cosas de mayor cuantía que no un articulejo de tres al cuarto!...

¿Dices que eres morena?... ¡Mejor que mejor!... ¡Tendrán la poesía de las noches nubladas y ese misterio de la sombra, que dicen por ahí!

¡Claro! En materia de ojos puedo tener como cualquier cristiano mis predilecciones. ¡Oh! Pero ojos... los ojos verdes, como el mar... cuando es verde (eso del mar *amari- llo, negro, rojo...* es *mote* puro).

Y, si del *ojeo*, fuera dable adivinar tu cara y todas las elegancias que la pícara naturaleza te habrá dado, para enrabiar á tus adoradores, que los tendrás... Tal vez me hicieran pagar cara la broma de sacar á la luz el *interminable* catálogo de tus gracias.

Con que... ¡tente pluma!

Pero si será diablesco todo lo que huela á mujer á cien leguas.

¿Á que no dan ustedes con lo que ha ideado, en Ohio, una norteamericana?

Cae su marido enfermo, con fiebre, y la mujer va y qué hace: compra hasta un centenar de huevos, los envuelve muy cuidadosamente en algodón y los mete en la cama con su esposo, y ahí tienen ustedes al marido convertido en máquina incubadora. ¡Aprended, lectoras *manirotas*, á llevar hasta lo último la ciencia de las ciencias de la mujer, la economía del hogar, que alecciona para gastar lo menos y aprovechar todo.

¡*Calenturas tenemos!*—se dijo ella—y... convirtió á su marido en gallina *clueca*...

Ahora, que después de la noticia, que tomo del *Modern Society*, hay que decir:

Se advierte al público que

En estas tentativas
lo mismo salen pollos que tortilla.

Y, ya que he hablado de aquella tierra

donde tan temprano nace siempre el sol (!)

que cantaban en no sé qué zarzuela.

De Washington me viene la noticia de una comida dada por la Sra. de Lazo-Arriaga—esposa del embajador de Guatemala en Washington—en honor del ministro de Estado y su señora, Mrs. Gresham.

Aquí nos figuramos que por allá—en los Estados Unidos—lo hacen todo con oro, como si hoy, al menos, se atasen los perros con longaniza, ni en uno ni en otro hemisferio.

Voy al decir que no se trata de reseñar un banquete de esos en que parece que los anfitriones han inspirado al *chroniqueur* el prurito de que demuestre al lector que han tirado la casa por la ventana, gastando to-

rres y montones, con lo que, éste, imagina que los comensales han debido comer oro molido... ó cosa así...

Precisamente si saco yo á relucir ciertas *minucias* del banquete dado, ha poco, por la más bella de las embajadoras en los Estados Unidos, es desde el punto de vista estético, que podría decirse.

Figúrate curiosa lectora...—y ¡dale, con empeñarme porque me leas!—una mesa dispuesta para una comida del gran mundo..., echando chispas la cristalería... el salón severamente *puesto*... uniéndose la nota azul y blanca—los colores de Guatemala, al rojo y blanco de la bandera de los Estados Unidos, —á fuerza de encajes muselinas y flores... El centro de la mesa es un tapiz de violetas... riquísimas *epergnes* de plata repujada reventan de flores... Para los caballeros hay *boutonniers* de violetas blancas, para las señoras se han sustituido los consabidos *bouquets*, con boas de lirios del valle y *smilax*, que ahora descansan sobre los respaldos de las sillas, y, luego, acariciarán sus hombros y su nuca... Las tarjetas por donde corre el nombre que designa á cada uno su puesto, lucen los colores guatemaltecos y una monedita de plata, de uso en Guatemala, artísticamente colocada... En fin... una comida ideal entre flores y aromas y mujeres hermosas.

Envío mi franca felicitación á la señora de Lazo-Arriaga.

El fonógrafo perfeccionado de Edison que se exhibe en la calle de la Montera merece oírse. Iba á decir que, aunque no fuera más que por la suntuosa instalación que ha hecho el Sr. Pertierra—habilísimo manipulador del fonógrafo—merecían visitarse los lujosos salones, recién abiertos al público; pero, me vuelvo atrás por no incurrir en la herejía de querer buscar alicientes al maravilloso *juguete*, que, por sí solo, basta para atraer y cautivar á cuantos vean realizada en él, prodigiosa y perfecta fotografía del sonido.

Bien merecen los sacrificios hechos por el Sr. Pertierra, en gracia del famoso invento, un brillantísimo *succés*... que yo me prometo por parte de los cultos lectores de la CRÓNICA DEL SPORT.

Y si á las maravillas del fonógrafo se añaden las sorpresas del salón *encantado*—según reza el programa—amén de un par de bellezas que lucen el relampagueo de las luces elegantes y correctísimas curvas. ¡A ver que otros alicientes pueden pedirse!

El Globo ha comenzado á publicar la última obra de Zola, titulada *Lourdes*. Su buena intención, digna de *mejor* causa, merece plácemes; pero ¡qué sabemos nosotros de Zola, aparte de que es un *sucio* impenitente!

Mueve á risa echar la vista por estas tierras de Castilla y... de Sagasta, después de





saber que en París se han llegado á pagar los números del *Gil Blas*—que publican *Lourdes* en folletín—hasta á un franco.

¡Vaya: á que no ha aumentado *El Globo* ni una centena de suscritores por la novedad de la publicación de la novela del gran escritor naturalista!

Eso sí, que *El Enano*, *El Tío Findama*, *El Toreo*, *La Puntilla*... ¡demonios con cuernos! se arrebatan. Pero es que entre un *Gue-rrita* y un *Zola*... ¡La mar salada!

En abril aguas mil.

No nos deja el tiempo con sus burlas.

A lo mejor... ¡paff! chaparrada.

Y eso que corren los días del mes de las primeras flores, llenos de sol y de caricias.

Por mi balcón entra el aire de la tarde cargado con el aroma de las lilas y los eucaliptus.

Las lilas son las flores de la época. Flores menuditas y aromáticas, que recuerdan á las que los alemanes bautizaron con la poética frase de «no me olvides», aludiendo á aquel amante, que por satisfacer un capricho de su adorada, se zambulló en el río, pagando caro—según cuentan—su atrevimiento.

Digo que dicen que *al ahogarse*, sacó á flor de agua el puñado de florecillas que había atrapado exclamando á su amada ¡no me olvides!

RAFAEL CAMARÓN

CARTA DE PARIS

El movimiento perpetuo.—El concurso hípico.—El bazar de la caridad.—Materias útiles y recreativas.—Principales asaltos de armas.—Sala de esgrima para señoras.—Velocipédo náutico.—Un nuevo sport.

El temor de los anarquistas, ni la crisis general que está sufriendo este país, debido tanto á razones interiores como exteriores, es causa de desanimación entre las gentes que se encuentran siempre dispuestas á divertirse y que profesan el axioma: «después de nosotros, el diluvio.»

Para estos felices mortales á quienes todos les da un bledo, está hecha especialmente esta Babilonia moderna, donde los espectáculos y diversiones no se cuentan por días, sino por las horas de que se compone el mismo, lo que da lugar á que las gentes que están en el *mouvement*, como por aquí se dice, se quejen, y con razón, de que no tienen tiempo para nada.

Desde que terminó la Cuaresma todo *sportsman*, nombre que se ha convenido en dar á aquel que no tiene más oficio ni beneficio que gastar sus rentas, emplea su tiempo entre los patines, el velocipédo, el tiro de pichón, el juego del polo, las carreras de caballos, el concurso hípico, los asaltos de esgrima y aun encuentra ocasión de dar una vuelta de wals ó bailar una *ostendacil*, polka á la moda, antes de acostarse.

Si luego se queja de que no tiene tiempo para nada no le falta razón, pues las veinticuatro horas del día no parecen suficientes para tanto ejercicio á que se entrega el elegante de fin de siglo.

El concurso hípico, que viene á ser como

el punto de partida de todas las fiestas de primavera, ha celebrado su reunión anual en la amplia galería del Palacio de la Industria, admirablemente decorada con banderas y tapices de Oriente.

La concurrencia, que fué algún tanto escasa los primeros días, se convirtió en gentío inmenso en cuanto empezaron las carreras de obstáculos, en las que tomaron parte tanto paisanos como militares y algunas amazonas.

El número de caballos inscriptos ha sido mayor que nunca, lo que prueba no solamente que la raza caballar se mejora, sino también que abundan los jinetes que tienen á gala lucir sus habilidades ante un público de bellezas, que demuestra su entusiasmo cuantas más son las dificultades y peligros que tienen que vencer los *habits rouges* y los brillantes oficiales de caballería.

Para los que encuentran el espectáculo monotonó, la Sociedad de concursos hípicos de Francia ha instalado un salón de pinturas y esculturas relativas al sport, en el que se encuentran bastantes cosas buenas y hasta alguna que otra obra de arte.

Al salir del concurso hípico se había puesto de moda este año dirigirse al Bazar de la Caridad, en que las damas de la buena sociedad francesa y extranjera vendían toda clase de objetos para obtener fondos con que sostener varios establecimientos benéficos.

Con idea de atraer á los hombres, existe en este Bazar un *buffet* servido por señoritas, en el que se venden toda clase de bebidas y golosinas, al precio corriente. Demás estará el decir que ningún hombre que se las dé de galante paga solamente el precio, y que por lo general una copa de champagne cuesta de 10 francos á un luis de oro. La vanidad está tan bien explotada en beneficio de la caridad, que los productos que todos los años obtiene el Bazar exceden con mucho de 300 ó 400.000 francos.

Las que han vuelto á reinar con furor este año son las *matineés*, pero no solamente dancantes, como al principio de haber sido importada la moda de Inglaterra, sino verdaderamente útiles y recreativas; y entre las principales citaré las que tienen lugar los domingos en casa de Mme. Adam, tomando parte los artistas más afamados de París; las de la Duquesa de Pomar, que se celebran los miércoles, convirtiendo su palacio en verdadero ateneo donde se escuchan brillantes oradores; las de Mme. Ferrari, que como excelente artista sabe reunir en torno de sí las primeras celebridades del canto y de la música.

El actual momento es el de los asaltos, y raro es el día en que no se celebra alguno en las infinitas salas de armas ó en los círculos que París encierra.

El verificado en la *Unión Artística*, al que sólo asistieron los socios, y como únicos invitados los profesores, resultó brillantísimo y muy entretenido, por ser los tiradores de primera fuerza.

El celebrado en la Sala de los agricultores de Francia, á beneficio de los pobres, fué sumamente curioso, pues contra lo que es costumbre, tuvieron lugar asaltos de espada, de

sable y hasta de *boxe*, que vuelve á estar de moda, teniendo muchos partidarios.

En este asalto tomaron parte dos damas, una Mme. Merignac, y la otra Mme. Gabriel, la que hizo no ha mucho tiempo el asalto Luis XV, con su marido, y del que dí cuenta á mis lectores. Hija de un maestro lionés muy conocido, á los diecisiete años era una buena tiradora y un excelente *plastron* para las alumnas.

Una vez casada con el reputado maestro militar Mr. Gabriel, y después de haber obtenido grandes triunfos, no sólo en Francia sino en el extranjero, se ha decidido á fundar una sala de esgrima para señoras, que es hoy el *clou* de París. Si Mme. Gabriel se da maña en hacer tan buenas tiradoras como ella, no hay duda de que los lances han de abundar en París, y es posible que los hombres no llevemos la mejor parte.

No satisfecho el velocipédo con haber conquistado la tierra, quiere también conquistar el mar; Mr. Polarderi, hijo de un ingeniero de Marsella, ha inventado con tal motivo un velocipédo náutico que marcha lo mismo sobre tierra firme que sobre el agua, y para conseguir este objeto no hace más que colocar entre los radios de las ruedas una especie de palas cóncavas de aluminio, con las que se obtienen los resultados apetecidos y que no han dejado nada que desear en las pruebas que se han hecho.

El sport va á enriquecerse dentro de poco con uno de género completamente nuevo en Francia y que consistirá en concursos de gallos cantadores.

Este sport, conocido y practicado de antigua fecha en Bélgica, requiere gran trabajo y cuidados por parte de los que se dedican al mismo, que en su mayoría son aldeanos ó mineros. La manera de proceder es la que sigue: en un sitio cerrado se colocan en forma de círculo tantas jaulas como gallos se poseen, y en el centro solo la del que canta mejor y más veces. Una vez que éste lanza su *quiquiriquí*, todos los demás le contestan y se excitan á más y mejor.

Al cabo de media hora de este concierto, el propietario se da cuenta de las condiciones de cada cual para el canto y separa inmediatamente, para que no se fatiguen, á aquellos que han emitido su voz mayor número de veces.

Cuando quiere que tomen parte en un concurso, vuelve á juntarlos con los demás durante algunos días, para que se preparen y ejerciten.

Entre los gallos destinados á esta clase de sport, sumamente remunerativo, pues además de los premios en metálico hay las apuestas, se encuentran que cantan doscientas y hasta trescientas veces en una hora.

Dada la afición que hay al juego en este país, no dudo que el nuevo sport se aclimate, y hasta dé lugar á los suicidios que á diario ocasionan las carreras de caballos; pero, en fin, arruinarse oyendo cantar, aunque sea á un gallo, debe ser menos doloroso.

NEDDY

París, 23 de abril de 1894.





EL GRAN PREMIO

(ILUSIONES DE UN SPORTSMAN)

¡LLEGÓ la víspera del Gran Premio. El joven y entusiasta gentleman Roberto Corvejón, propietario de DARLING, un pura sangre de tres años, hállase acostado en un magnífico lecho Enrique II... de Inglaterra, adquirido en la subasta del Duque del Ollar. Poco antes había abandonado á su actual favorita, Berta Blancaflor, graciosa *demimondaine*, desatendiendo sus mimosos ruegos con la inflexible imperturbabilidad de un *yankee*.

Bajo la influencia todavía del *gin cock tail*, el joven Roberto se halla entregado á un sueño delicioso. Cree contemplar en el Hipódromo, entre el ruido formado por una verdadera tempestad de bravos y hurras, un caballo que llega primero á la meta con paso tan mesurado como majestuoso. Es DARLING que gana el codiciado Gran Premio en un *canter*.

ROBERTO. (Frotándose los ojos) ¡By God!... esto no es más que un sueño, como canta la protagonista en *La bella Elena*. (Todavía mal despierto.) ¡Berta! ¡Berta! ¿acaso eres tú mi sola ilusión? Yo te obligaré por todos los medios á que permanezcas en tu casa, para prevenirme de un mal encuentro y abandonar, en un momento de pasión, lo que hoy constituye mi gloria.

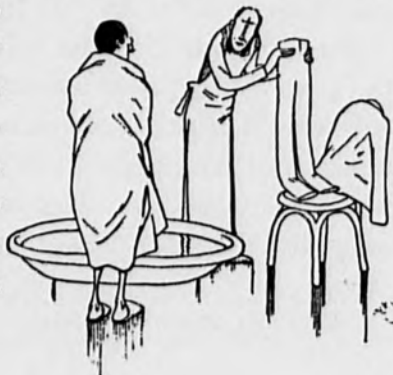


(Agitando fuertemente el cordón de la campanilla.) ¡John! ¡John!

JOHN. (Apareciendo.) ¿Llamaba el señor? (Aparte. Contemplando á su amo.) Paréceme que está de buen temple. Creo notar que tiene esperanzas sobre ese penco de DARLING. Tal vez á estas fechas vislumbre grandes ganancias. (Alto.) Aquí tiene el señor las babuchas... El baño del señor está ya preparado... (Aparte.) Se conoce que no tiene muchas ganas de hablar esta mañana... Parece ensimismado. (Con decisión.) ¡Señor!... (Aparte.) Tengo mi plan.

ROBERTO. (Quitándose la camisa de dormir.) ¡Eh!

JOHN. Me perdonaréis, señor, si el peluquero no ha venido esta mañana, como de costumbre; pero yo soy la causa y por ello pido de nuevo vuestro perdón, que confíome le otorgaréis cuando sepáis el motivo. Ayer tuve que abofetearle.



JOHN. Señor, porque tuvo la osadía de denigrar á vuestro caballo, al mejor potro del turf, á DARLING.

ROBERTO. (Metiéndose en el baño.) ¿A DARLING?

JOHN. Sí, señor. Dijo que vuestro caballo, por causa de un clavo, tiene un furúnculo, con otros más terminachos que yo no pude entender. Yo irritado, me arrojé sobre él, y si no nos separan, creo que lo dejo inútil para manejar en su vida las tenacillas.

ROBERTO. (Indignado y haciendo saltar el agua del baño.) John, ese barbero es un imbécil ó un solemne bribón. Desde hoy tú serás mi peluquero, y como recompensa de este nuevo servicio, aumento tu salario en veinte pesetas al mes.

JOHN. (Secando y frotando alegremente á su amo que acaba de salir del agua.) Mil gracias, señor.

(Le pone el peinador cubriendo el pecho y la espalda de Roberto.) ¿De modo, señor, que merezco que me honréis con vuestra confianza? (Aparte.) ¡Veinte pesetas más al mes! (Alto.) Señor, ¿me consentiréis apostar cien pesetas por vuestro DARLING?

ROBERTO. (Sentado ante un espejo, entre tanto que John le peina con cierta dignidad.) Yo no he de darte consejos, John. (Mientras que interiormente se siente envanecido, coge unas monedas de encima de la chimenea.) Toma, ahí tienes veinte pesetas... DARLING es favorito. No te digo más.

JOHN. Muchísimas gracias, señor. ¡Qué bueno y qué generoso sois con vuestros servidores. (Aparte y guardándose el dinero.) Voy á apostar por Walter. (Se retira. Roberto, que se ha vestido en este intervalo, sale de su casa silbando un aire inglés)



ROBERTO. *Egges with ham.*

EL MOZO. ¡Eh!

ROBERTO. (Aparte.) Es verdad... no sabrá inglés; hagámonos cargo de su ignorancia. (Alto.) Huevos con jamón, lenguado al *gratin* y un *entrecote*. (Ojea con afán los periódicos buscando las noticias de pronósticos de las carreras.) ¡No designa ninguno á DARLING, como favorito! ¡Tanto mejor! ¡Me alegro! La sorpresa será más inesperada. ¿Quién mejor que yo podrá saber si DARLING es un *outsider* defectuoso? Nadie más que yo para conocer las derrotas

ROBERTO. (Volviéndose rápidamente.) ¡Que abofetearle! ¿y por qué?

ó triunfos que haya podido alcanzar en el turf. ¿Y si yo lo he reservado? (Alto.) ¡Mozo!

EL MOZO (que está también engolfado con los pronósticos del caballo por el que piensa apostar). (Aparte.) Vamos á ver qué quiere el *inglés*. (Alto, dignándose dejar su asiento.) ¿Qué desea el señor?



ROBERTO. Una copa de brandy. (Arrepintiéndose.) ¡Eh, no! tráeme fine champagne de la mejor marca.

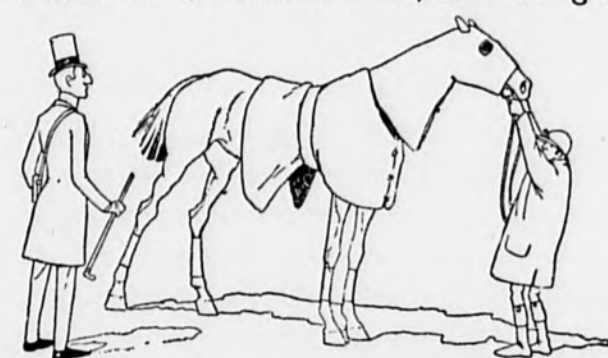
EL MOZO (dirigiéndose á cumplir el encargo). Tiene cierto aire de inglés. ¿Si será un jockey? (Entra un caballero que por su porte distinguido y sus ademanes parece un *gentleman*. Se dirige á Roberto y le estrecha la mano.) ¡Ah! no. Conoce al señor Conde del Fresno; ¡diablo! Lo menos caerá un duro de propina. (Vuelve con una botella de cognac y hace una profunda reverencia al recién llegado que debe ser parroquiano asiduo y generoso.)

EL CONDE. Me parece haber oído que tenáis inscrito en el Derby un excelente potro.

ROBERTO. (Aparte.) Se hace el ignorante. (Alto y con cierta displicencia.) Sí, DARLING... ¿lo sabíais acaso?

EL CONDE. (Aparte.) Ya no me cabe duda. (Alto.) No. (Se despidе de Roberto, dibujándose una sonrisa maliciosa en sus labios.) ¡Buena suerte, querido!

ROBERTO. (Dándole la mano.) Muchas gra-



cias, Conde. (Aparte.) Que cara pondrá entonces si DARLING llega á ganar por una nariz. (Al mozo.) ¡Muchacho! La cuenta. (Vuelve á poco el mozo y se la presenta.) Toma, y esto para tí. (Le da una moneda de dos pesetas.)

EL MOZO. Muchas gracias, señor Duque. (Aparte; guardándose las dos pesetas.) Menos de la mitad de lo que esperaba. Fíese usted en las apariencias de estos gomosos.

EN EL HIPÓDROMO

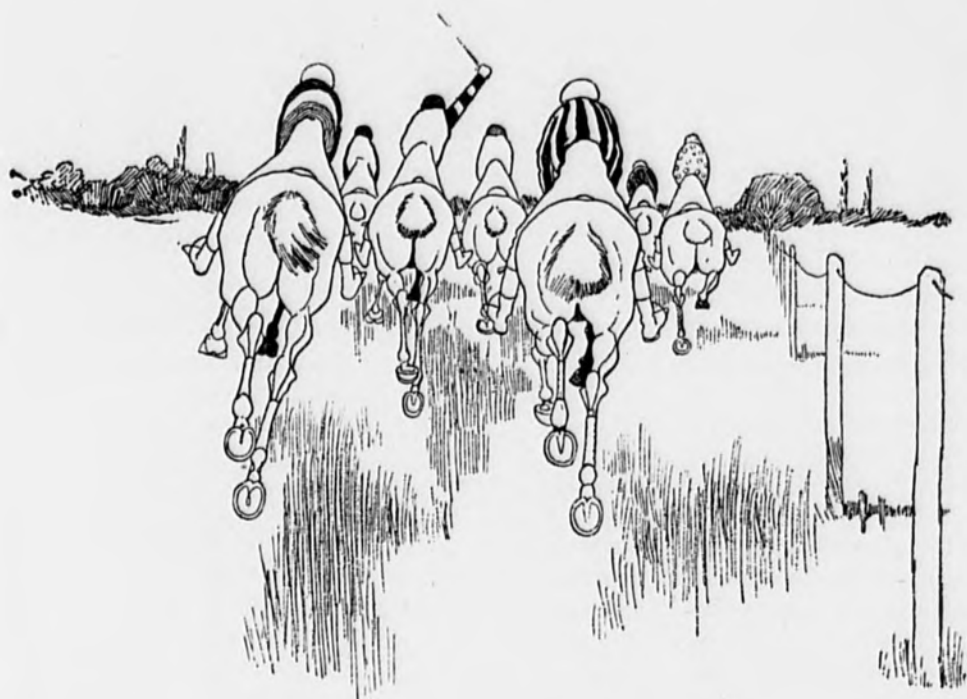
A primera hora.—Roberto se encuentra sumamente nervioso. Preséntase DARLING, más que cubierto, casi envuelto en mantas. Su propietario le acaricia de la cabeza á los pies. Da sus últimas instrucciones á William Staples, su jockey, en el idioma de Shakespeare. Su corazón late con brío; pero aparenta calma y serenidad y comprime enérgicamente sus sobresaltos





y sus dudas, para asemejarse más en esto al verdadero tipo inglés.
Media hora más tarde.—Roberto está satisfecho de su última inspección. DARLING se halla en forma, todo lo que puede llamarse

bastantes. (Contemplando el pelotón de los caballos que va perdiéndose.) ¡Los corredores! ¡los corredores, exclama haciendo coro á sus compañeros de tribuna.



en forma. El último galope de prueba ha sido bien hecho. Toda duda sería casi criminal. En las apuestas Roberto juega de firme. Con su programa en la mano pasa revista á todos los despachos. Su caballo es el que menos cantidades tiene apostadas. Y se asombra. Y se pregunta cómo su gran DARLING tiene tan pocos partidarios.

¡Talán! ¡talán! ¡talán! La campana que anuncia la salida de los

El pelotón casi ha desaparecido. Una nube de polvo impide ver claramente á los luchadores durante algunos segundos.

ROBERTO. Durante el primer segundo.

—Si gano, qué hermosa finca adquiriré en los alrededores de San Sebastián.

Durante el segundo.—Con un gran chalet en el centro.



caballos á la pista. Roberto se dirige á la tribuna de los socios del Jockey Club.

DURANTE LA CARRERA

¡Talán! ¡talán! El toque de abatir la bandera el starter.

ROBERTO. (Murmurando al partir los caballos.) No; pero no. ¡Ah! qué felicidad si ganase. Todo es posible. ¡Que así sea, Dios mío! (Su emoción le impide hacer sus plegarias en inglés.) ¡Va! no hace muchos años ganó el Gran Premio un caballo que no ostentaba en la pizarra más que cinco duros apostados, y éstos quizás serían de su dueño ó de algún buen amigo. ¡Por qué no puede ser esta tarde mi caballo el vencedor? ¡La boca que abrirían todos mis enemigos, mis consocios del Veloz, y en una palabra, cuantos no creen en la bondad de DARLING! (Preso de una idea súbita.) ¡Cuánto, cuánto podré ganar? Porque yo ganaré... Procuremos ante todo recordar mis apuestas... (Tortura inútilmente su memoria.) Pero si no me acuerdo bien; deben ser

Durante el tercero.—Rodeado de hermoso jardín.

Durante el cuarto.—Y tendré magníficas cuadras.

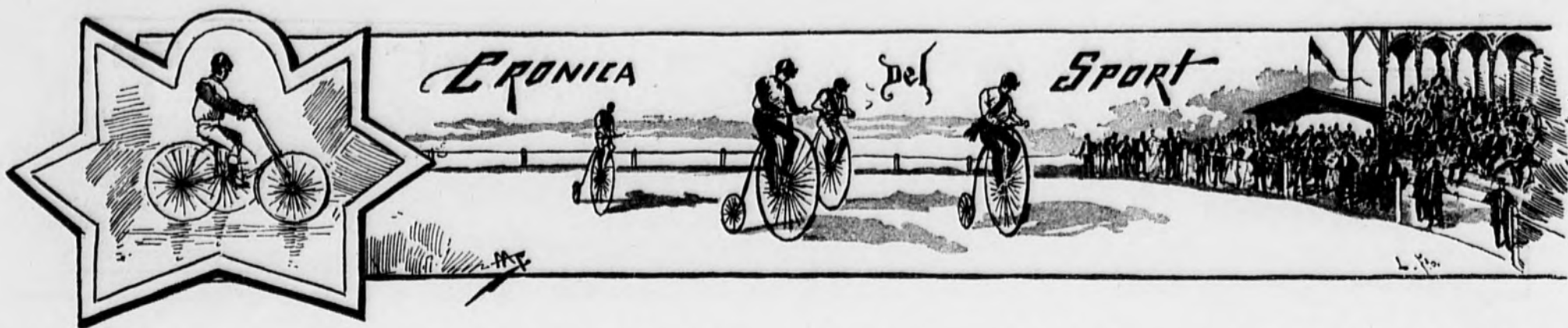
Durante el quinto segundo.—Donde instalaré los mejores caballos, con los stalls de mármol.

Durante el sexto.—Y para DARLING, de oro.

Durante el séptimo.—Y adquiriré cerca de mi posesión una villa para Berta.

... La nube de polvo se ha despejado. Percíbese de nuevo el grupo. Los caballos, en rosario, inclinados á un lado, jadeantes, dan la vuelta y comienza la lucha desesperada en la recta. Al fin pasan por el poste de llegada, y el golpe de campana dado por el Juez, anuncia el triunfo del que rebasó primero la meta. DARLING no se ha visto entre los que han pasado. ¡Maldición! Detúvose bruscamente en plena carrera y cayó con las cuatro patas hacia arri-

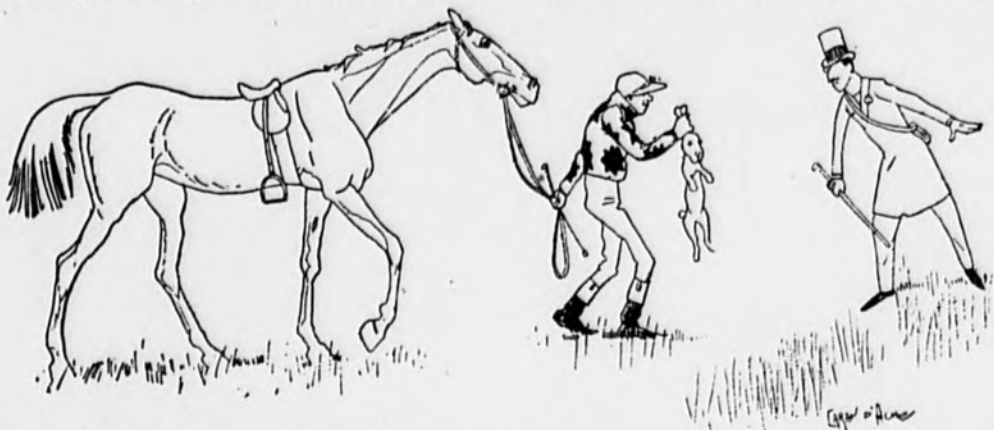




ba después de lanzar á su jinete, que pasó por debajo de su cabeza.

Roberto puso el grito en el cielo. Staples, el jockey, pudo levantarse, aunque bastante molido; mas al medir con su cuerpo el suelo hizo presa, con una de sus manos, en un objeto. Pero, ¡diantre!... ¿qué es lo que Staples trae en la mano? ¡Horror!... ¡terror!... es una hermosa liebre, que el jockey apresúrase á ofrecer galantemente á su amo.

DARLING fué *non placé*; pero en cambio la liebre sí que pudo ser calificada con razón de mrocotuda.



ROBERTO. (Desfallecido; aparte.) ¡Ay! ¡ay! ¡oh! ¡oh! También mi reputación de *sportsman* ha rodado por los suelos. ¿Cómo va á fijarse ya en mí la *high life* madrileña después de este fracaso? Y además ser el blanco de las bur-las de mis consocios del Jockey Club... Y Berta... Nada, nada, mañana mismo me dirijo á Londres y me hago inglés; pero inglés de *pur sang*. (Al jockey con cierta dignidad, señalando á la liebre.) Podéis guardárosla, William, para obsequiar á vuestros camaradas y... hasta que cacéis otra... Quizás hagáis mejor papel en el *hunting* que en el *turf*.

JOSÉ M. LAS SANTAS

QUIEN NO HA VISTO Á SEVILLA...

Excursión nocturna por la Feria. — Dificultades de embarque. — Un asiento queda! — La iluminación. — La Rifa católica. — La tienda del Circolo. — Casillas particulares. — Por lo flamenco. — Titirimundis, fenómenos y otros excesos. — Turrone y buñuelos.

Eh, á la Feria, á la Feria!... A mucha distancia aún de la plaza de la Constitución, punto de embarque para el Prado, oímos ya el trepidar ruidoso de los cien carruajes en marcha; el griterío confuso de los conductores que reclutan pasaje; el alegre cascabeleo de los tiros á la andaluza... — ¡A la Feria, á la Feria! ¡Un solo asiento, y nos vamos! — gritan á coro los cocheros, cuando ya tienen hacinado flete bastante para dos vehículos. No hay que pensarlo siquiera: un momento de vacilación, y otro más resuelto, escala sin miedo al peligro aquella fortaleza humana... ¡A la Feria, un asiento queda! — continúa gritando el cochero, que no dispone ni de sitio donde apoyarse. — Nuevos asaltantes acuden levantando ruidosas protestas de los pasajeros horrorizados... y al fin parte el *break* al galope tendido de los caballos, guiados por la hábil mano del cochero que en prodigioso equilibrio sobre lo alto del pescante, restralla la fusta y sigue gritando: — ¡Eh, á la Feria, un asiento queda!

Los tranvías, deslizándose como exhalaciones sobre los rails, son asaltados al vuelo: cargan y descargan sin detenerse, con rapidez increíble. — ¿Hay sitio, co-brador? — El que yo coja. Pues cojamos el borde del estribo y el Señor nos mire con misericordia... ¿Precio doble? No está mal negocio: mitad de recorrido, doble carga y tarifa doble. Es una ley física ó económica inventada por la Empresa: el precio está en razón inversa de la distancia... Por lo visto, nos cobran hasta el riesgo de estrellarnos...

Henos ya en plena Feria. Los ojos se cierran instintivamente un momento, deslumbrados por tanta claridad. Dijérase que han llovido luces y que, á semejanza de los copos después de una nevada, quedaron infinitos racimos de ellas en el aire, suspendidas de todo árbol, de toda línea, de todo punto que les ofreció algún asidero... 12.000 focos de gas, encerrados en bombillas de cristal cuajado, derraman la luz á torrentes en caprichosas y artísticas combinaciones: en simétricos grupos aquí, en esbeltísimos arcos más lejos, en interminables líneas onduladas á lo largo de todos los paseos, formando deslumbradora bóveda de fuego en la calle de San Fernando... Millones de farolillos de papel, de colores varios, lo invaden todo sin respetar sitio alguno, por muy alto ó muy escondido que se halle: enlazan amigablemente con guirnaldas de luz los mástiles de los gallardetes; trepan en graciosa espiral por los elevados troncos de las palmeras; envuelven en tupida red las amplias avenidas, elevándose en atrevida y deslumbradora bóveda sobre las glorietas y cuelgan oscilantes, como flores luminosas, de las ramas de los árboles... Distinguese allá á lo lejos el novísimo Parque de María Luisa, iluminado también con mil y mil farolillos y vasos de color. Y aún más lejos, casi mirándose ya en las aguas del Guadalquivir, un monumental arco dibuja con innumerables puntos de luz rojiza las armas hispalenses.

¿Por dónde dar comienzo? En la extensa zona en que la Feria se dilata, el ánimo vacila en elegir dirección y rumbo fijos. Recorrámosla á la ligera, anotando sólo los detalles más salientes.

Aún no hemos entrado y ya nos cierran el paso los aduaneros de la Caridad. «Rifa á beneficio de las Escuelas Católicas». Son bellas y aristocráticas manos las que nos desbalijan... y cuando hay medio de ejercer la caridad por tal conducto, todos los hombres nos sentimos muy caritativos... — ¿Veinte papeletas, eh?... ¿Dos duros nada más? Son bien baratas... y bien cerradas también. Creyérase que envuelven grave secreto. Pero no; ésta no envuelve nada. Ni ésta tampoco. En blanco también... ¡Las veinte en blanco!... Vamos que ya no resultan tan baratas como nos parecieron al principio.

Bien merece la casilla del Circolo de Labradores que nos detengamos ante ella un momento. De hierro y lona, asentada sobre alta base de mampostería, es airosísima, esbelta y elegante. Pero no es tan preciosa como la colección de andaluzas y madrileñas que cobija. El cortinaje corrido cierra el paso á la curiosidad. Sin embargo, indiscretas uniones de la tela y travesuras del aire, dejan percibir gentiles figuras blancas, rosas y celestes, que giran impetuosas siguiendo los acordes de un vals. Las amplias y vaporosas mantillas blancas cruzan de un lado á otro como nubes arrastradas por el viento. De vez en cuando las nubes se entreabren y aparece un trozo de cielo... ¡Adelante! No es posible detenerse cerca de esta casilla sin sentir vehementes deseos de visitarla. Y una vez dentro, la salida debe hacerse tan penosa como le fué á Luzbel la suya del Paraíso...

Entremos ahora en la calle formada por las casillas particulares, donde se nos ofrece un cuadro muy distinto. En todas ellas — y cuenta que son cerca de doscientas — celébrase animada fiesta. A los acordes cadenciosos del vals, han sucedido las alegres y jaraneras notas de la popular seguidilla. Resuenan por doquiera el rasguear de la guitarra y el repiqueo de las castañuelas. Preciosas muchachas, engalanadas con trajes de vivo color, lleno el pecho de flores y prendida en la cabeza la calada mantilla blanca ó la graciosísima negra de *madroños*, bailan las famosas sevillanas con la donosura propia de la tierra. No; no es el flamenquismo grosero y provocativo que describe el que no tiene otra fuente de información que el espectáculo de los salones cantantes. Trátase de un baile especial, gracioso, picaresco, saladisimo, sin mezcla alguna de desenvoltura ni descoco... Las parejas se suceden en animada competencia; tras una cara bella aparece otra cara más bella, y tras un talle gentil otro talle más gentil todavía... «De aquí á la gloria», exclamamos delante de cada casilla. Pero encontrando, al fijarnos en la inmediata, reproducido ó mejorado cuanto hemos visto en la anterior, comprendemos que todo tiene término en el mundo menos la belleza y la gracia en Andalucía, y que es preciso modificar la frase diciendo: «De aquí á... la casilla siguiente...»

¡Gran Dios, qué ruido! Organillos, cornetines de llaves, pianos de manubrio, panderetas, timbales, campanillas, cuantos instrumentos pudieron inventarse en perjuicio de la humanidad doliente, dan allí gallardas muestras de sus méritos respectivos. El pueblo se agolpa en esta avenida ocupada por circos, teatros de mala muerte, tíos-vivos, exposiciones varias, fenómenos, etcétera, etc. No cabe nada más completo. Muñecos mecánicos, figuras de cera, perros amaestrados, fieras, serpientes monstruosas que enlazan entre sus anillos el cuerpo de la domadora, amenazando devorarla; la

mujer-gigante, que resiste sobre el pecho la percha en que un acróbata se ejercita, y la mujer liliputiense, cuya altura se mide por centímetros; una becerrita con tres lenguas, que no es gran maravilla donde cualquiera dispone de más, monos sabios, cuadros magnéticos, la muerte heroica del general Margallo; el rescate de los cañones tomados en lucha descomunal por la desafiada morisma; el asalto de las trincheras y triunfo de los valientes soldados de la cruz sobre la siempre vencida media luna... todo cuanto de interesante en la última decuria se encierra. Esta instalación, que despierta el espíritu nacional, es la que atrae mayor número de espectadores. Lástima que con el humo de tanta pólvora se confunda el de la manteca asada — que asar es — del restaurant limitrofe, y que el olor de los pasteles, impregnando la atmósfera, robe gran parte de su poesía á la grandiosa epopeya...

A continuación toda una avenida que no la formara igual el mismo Gargantua: masas de turrone capaces de ahitar á los ministeriales todos de un ministerio recién nacido; montañas de cocos, pirámides de dátiles, obeliscos de alfajor... un verdadero ensueño de la gula. A primera vista parece increíble que tantas chucherías puedan agotarse en el corto espacio de tres días. Pero fijándose luego en la rapidez con que las montañas se allanan, y los obeliscos se desmoronan, y los sacos se vacían y las pirámides se hunden, compréndese que todo aquello resulta pobre bocado para nuestra voracidad insaciable...

Marchémonos; pero no sin dirigir antes rapidísima ojeada á las cien buñolerías, blancas como la leche y engalanadas con chillones cintajos, lazos y flores. En la puerta de cada una de ellas, lo más bello, lo más selecto y lo más escogido de la brillante gitanería andaluza, ejerce de *ganchos* con un donaire y habilidad indecibles. ¡Cuánto halago, cuántos pipos y zalamerías para conquistar al transeúnte! ¡Y qué mortales puyas, qué agudas chanzonetas para despedir al reacio! — Ven acá, saleroso, que tengo guardaos para tí los mejores buñuelos de la feria. — Anda, pimplito, y agradece que te llame, que en mi choza no entran más que los buenos mozos... — Come siquiera una librita de buñuelos, que te hacen mucha farta; se te conoce en la cara la necesidad... — No corras tanto, que hasta mañana no sale er tren botijo... — Déjalo, mujé, que será de Santander y viene er probe toavía asustao juyendo de las explosiones... De las palabras pasan muy pronto á los hechos, y quieras ó no quieras, dos gitanas nos cojen por los brazos y nos introducen en la casilla. Pero justo es consignar que los buñuelos servidos en ella, resultan dignos de las manos que los amasaron.

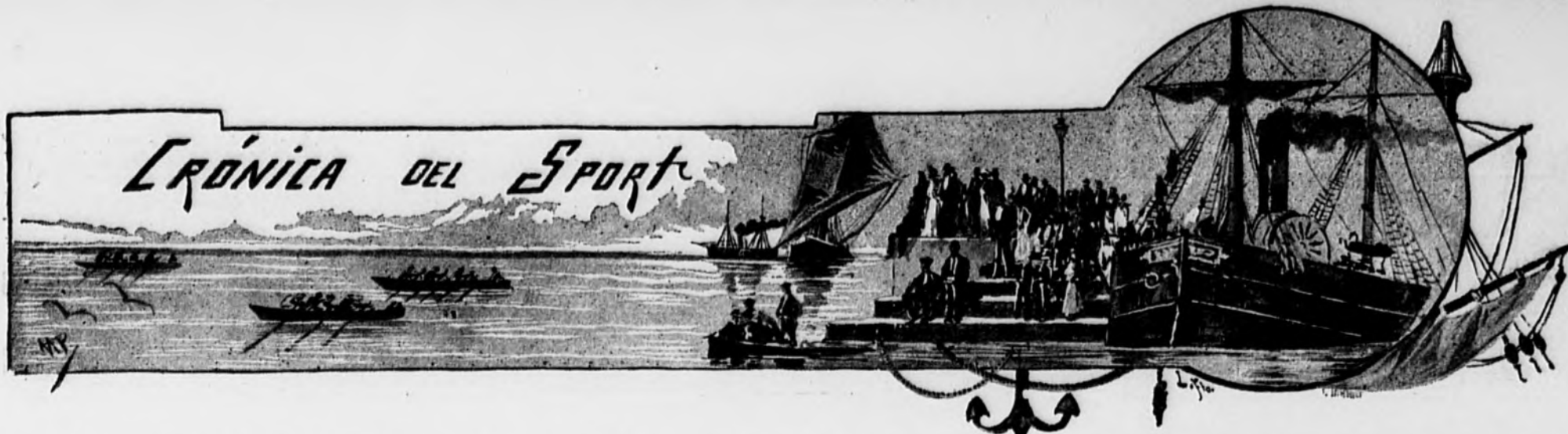
¿Qué más? Algo pudiéramos decir todavía de la interminable fila de tiendas repletas de juguetes de todas clases; de la aristocrática casilla del Casino Sevillano, de la animadísima y concurrida del Centro Militar, de aquel vistoso restaurant dispuesto en forma de campamento... ¡Imposible! Damos aquí por terminada nuestra visita y nos retiramos de la feria llevándonos horrible cansancio en el cuerpo, gratísima impresión en el alma y un recuerdo indeleble en la memoria.

EXPOSICIÓN DE GANADOS

Dicho sea en honor de la verdad, la Exposición de Ganados, aunque brillante en conjunto y superior por



CRÓNICA DEL SPORT



todos conceptos á las celebradas en años anteriores, resulta para mí, más bien que otra cosa, una magnífica exposición de caballos.

No niego que he visto numerosos y notables ejemplares en otras secciones. Pero todas ellas aparecen pobres, desiertas casi, comparadas con las referentes al ganado caballar, que ocupan cuatro quintas partes de la Exposición. Caballos para silla y de tiro, sementales, potros, potrancas y yeguas de vientre, pura sangre española, inglesa y árabe, *Norfolks*, normandos y cruza de todas estas razas, ejemplares sueltos, lotes nutridos, casi pías completas... Y todo ello tan escogido, que el Jurado base visto perplejo para distribuir los premios con estricta justicia.

El concedido por la Reina Regente para el mejor caballo semental de silla, de pura raza española, fué adjudicado á *Bilbaino*, tordo, de cuatro años, de la ganadería de D. Vicente Romero. Las 1.000 pesetas donadas por el Ayuntamiento para el mejor caballo semental de pura sangre inglesa, ganólas *Ducat*, castaño, de nueve años, del Sr. Garvey. Obtuvo otras 1.000 señaladas por el Ministerio de la Guerra el mejor caballo semental cruzado, propio para productos de silla, *Español*, de seis años y de igual color que el anterior, de la ganadería de D. Francisco Pacheco. Y el premio de 2.000 pesetas, concedido también por el Ministerio de la Guerra, para el caballo de tiro ligero, criado y nacido en España, que reuniera determinadas condiciones, se adjudicó á *Daiz*, precioso caballo castaño, de cuatro años, propiedad de D. Anselmo Rivas y procedente de su ganadería.

Jerez ha tomado, como siempre, parte principalísima en este certamen. Los Sres. Guerrero, Garvey, Romero, Ríos y Primo de Rivera, presentaron caballos de primer orden. Pero esta vez no quedó á la zaga Sevilla, dignamente representada por las ganaderías de Saltillo, Pacheco, Rivas, Camino, Vázquez, Benjumea y otras.

En una palabra: la Exposición, considerada bajo este aspecto, honra á todos los ganaderos que han concurrido á ella y da exacta idea de la progresiva importancia que la cría caballar va tomando en esta región.

LA FIESTA NACIONAL

Las tres corridas de toros jugadas en los días de feria, harán época seguramente en los anales del toreo. Complacido el público con el buen resultado de la primera, acudió en masa á presenciar la segunda; y entusiasmándose en ella hasta el delirio, inundó también la plaza al día siguiente, constituyendo uno de los mayores llenos que pudo soñar el empresario más optimista.

Guerrita y *Espartero*, dioses mayores del arte decadente de Cúchares, han dejado su pabellón á la misma altura que alcanzó el agua en el famoso diluvio: cien codos sobre las más altas montañas... Y por primera vez desde que el mundo es mundo, y desde que se lidian reses en España, y desde que la afición al excitante espectáculo congrega millares de personas en una plaza, triunfó la justicia de la pasión y del fanatismo. El mérito indiscutible de cada uno de los diestros, demostrado hasta la saciedad en la brillantísima faena de estos tres días, logró imponerse á tiros y troyanos, dejando de mostrarse, por una vez al menos, dividido el público en opuestos é intransigentes bandos. Un aplauso unánime, sincero y espontáneo saludaba todo primor, toda filigrana, toda gallardía. De este modo, erguidos los muchachos y empujados por el entusiasmo del público, frescos, valientes y dueños de sí mismos, desplegaron durante tres días consecutivos las maravillosas facultades que á uno y otro adornan. Bombita, que alternó con ellos en la última corrida, mostróse como siempre, trabajador y arrojado, consiguiendo que su intervención no desluciera la magnífica campaña de los maestros.

El ganado de Ibarra, Concha Sierra y Muruve, bueno, sobresaliendo el primero.

CARRERAS DE CABALLOS

No parecía estar para fiestas el día 20, según lo llo-roso que despertó; pero á cosa de las tres el sol, aquel mismo sol que celoso del brillo propio de las tribunas se había mantenido oculto tras espeso velo de nubes, se abrió paso para iluminar el más animado de los cuadros.

Entonces pudo lucir la llanura de Tablada toda su esplendor de campo andaluz en primavera. Majó,

tapizando el suelo en toda la extensión que la vista descubría, tupida alfombra verde, de matices varios, limitada allá á lo lejos por la línea móvil de las sementeras, coronadas de espigas, y sola en dos mitades por la ancha faja del camino, sobre el cual destacábanse en alegre desorden los coches rezagados que avanzaban hacia el Hipódromo á galope tendido... En el fondo, interponiéndose como un telón entre Sevilla y Tablada, la fila tortuosa de los álamos que bordean el río, cuyas hojas, de dorso plateado, mecidas por un viento suave y bañadas por la luz vivísima del sol, despedían metálicos reflejos... Más lejos, en segundo término, diseminados caprichosamente por el llano y medio ocultos entre los árboles que le prestan sombra, los rústicos caseríos de huertas y cortijos, hiriendo la vista con su blancura inmaculada... Y como cúpula y marco del alegre paisaje, el amplio horizonte azul, de un azul purísimo, cortado bruscamente sobre la ciudad por la gentil silueta de la Giralda.

En el Hipódromo, caballos que corren con la rapidez del rayo sobre la llana y alfombrada pista; centenares de hombres que bullen y hormigean al pie de las tribunas; preciosos ramilletes de mujeres en todos los palcos; ojos tan azules como el cielo, y ojos tan oscuros como la noche; cabellos rubios como el oro, y cabellos negros y brillantes como el azabache; rostros blancos, con la blanca nitidez del Norte, y graciosos rostros morenos, de esos tan familiares en Andalucía; sonrisas en todos los labios, animación en todos los semblantes, rosas en todas las mejillas... Saludos que se cambian, apuestas que se concertan, copas que se elevan, botellas de Champagne que se abren con estrépito, un conjunto, en fin, pintoresco y bullicioso, lleno de luz, de color y de alegría.

El que no haya tenido la suerte de presenciar unas carreras de caballos en Sevilla, no conoce los atractivos todos de esta fiesta, que toma entre nosotros un sello especialísimo imposible de encontrar en París, en Londres ni en Lisboa. Porque no se trata sólo de un pugilato interesante entre cuadradas de distintos dueños y caballos de diferentes razas; ni de una aparatosa exhibición de trajes y sombreros de primavera; ni de un brillante desfile de ricos y lujosos trenes... Aquí las carreras significan una gira alegre y culta, celebrada por lo más bello y elegante de la buena sociedad sevillana, en medio de un campo precioso, iluminado por un sol de fuego. Y esto no es fácil disputarlo en parte alguna, á menos que trasladen á ella el azul de nuestro cielo, el verdor de nuestro campo, el reflejo de nuestro sol, la alegría de nuestro carácter y la belleza incomparable de nuestras mujeres.

Primer día.

1.ª Carrera. *Peninsular*, para caballos y yeguas nacidos en la Península, y los morunos como tales clasificados por *Gibraltar Jockey Club* y *Civilian Racing Club*, se verifica en familia. Verdad es que son las dos de la tarde.

Se disputan el premio de la Real Maestranza de Caballería de esta ciudad, y de la Sociedad de Carreras de Sevilla (1.500 pesetas); *Leria* y *Leonidas*, de G. Garvey, con 50 $\frac{1}{2}$ y 52 kilogramos; *Avencer III*, de Isasi, con 62; *Repentino*, de Rivero, con 64 $\frac{1}{2}$; *Morgada*, de Attias, con 63, y *Gazul*, de Larios, con 52. Se retira *Celus*, de la misma cuadra, que hubiera corrido con 66 y $\frac{1}{2}$. Distancia 1.600 metros.

Entre los inteligentes inspiraba algún cuidado *Morgada*—y al día siguiente en el Handicap peninsular pudo verse por qué—pero el favorito indiscutible era *Leria*, de Garvey, sin olvidar por eso á *Leonidas*, del mismo *sportsman*.

El triunfo no fué difícil para el favorito, que entró seguido de su compañero de cuadra.

Se pagó en las mutuas á 2,50 pesetas por duro. 2.ª Militar, lisa.—Premio de la Reina Regente, 1.000 pesetas.—Para caballos que no hubiesen tomado parte en carrera pública no militar.

Esta carrera despierta gran interés entre los militares.

Lemosin, propiedad del Sr. Goyeneche del 1.º montado de artillería, es un caballo de muy bonita estampa, por lo menos. Tiene muchos admiradores que lo disputan como el mejor; pero el caso es que los billetes están por *Lucero*, del capitán Porres, de la Comisión de Remonta de artillería.

Después de una bonita carrera, en que los dos caballos son acompañados de *Sollador*, del comandante Souza, *Lucero*, muy bien conducido, llega el primero á la meta.

En las mutuas se paga á 1,10 pesetas por duro. Pero por si el triunfo era del caballo ó de la maestría del jinete, ello es que los admiradores respectivos se las componen de modo que van á quedar satisfechos; se concerta un *match*, en que los caballos serán corridos por jockeys.

3.ª *Criterium*.—Premio de la Sociedad, 2.000 pese-

tas.—Para potros enteros y potrancas de 3 años.—Distancia, 1.600 metros.

Se matricularon *Palatina* y *Chagrin*, de Garvey, *Décimo II*, de Villamejor; *Gazul*, de Larios, y *Arfe*, de Alcañices. Este caballo se retira y hacen muy bonita carrera los dos primeros, que batan fácilmente á *Décimo*, entrando *Chagrin* primero.

La favorita era *Palatina*. El dinero á la par. 4.ª Polo.—Dos premios, uno de 400 pesetas para el primero y otro de 100 para el segundo, ofrecidos por la Sociedad de tiro de pichones, para jacas de paseo.

Y efectivamente: eso le parecía al público indolente del centro del hipódromo: que iban de paseo.

Corrieron ó pasearon los 1.000 metros: *Rebecca* de Sánchez Romate, muy conocido en las Carreras, aunque no precisamente en el turf; *Canario* de G. Garvey, favorita, con 7 años de antigüedad (y á quien Granés, que perdió por ella, llamaba característica) y *Manica* de Rivero.

Triunfó éste, muy bien montado por Levison; siguiéndola *Rebecca*. Favorita no lo fué un solo momento. 5.ª De saltos.—Un premio de 1.500 pesetas de la Sociedad.—Distancia 3.200 metros.

Retirada *Diva* de Garvey, saltaron con limpieza *Donatello* de Attias y *Lizzie* de Larios. La yegua, no obstante los 72 kilogramos que soporta, entra con gran ventaja.

Match entre *Lucero* y *Lemosin*, montados por jockeys. Como se esperaba, el resultado no favoreció á los partidarios de *Lemosin*.

6.ª *Viesca*.—2.000 pesetas, premio de la sociedad.—Distancia 2.000 metros.

Retirada *Palatina*, de Garvey, *Catson*, de la misma cuadra, bate con gran facilidad á *Duse*, de Attias.

En este día, como se ve, el Sr. Garvey ha ganado todas las carreras en que sus caballos han tomado parte.

Segundo día.

1.ª Carrera.—Handicap Peninsular.—Premio, 1.000 pesetas ofrecidas por el Ayuntamiento.—Para caballos y yeguas que hubieran tomado parte en la primera carrera de la vispera.—Distancia, 1.600 metros.

Retirados *Celus* y *Leria*, quedaron á disputarse el premio *Leonidas*, *Avencer III*, *Repentino* y *Morgada*. Esta última, que inspiraba ciertos temores en la primera carrera del día anterior, tenía que ser favorita en ésta, una vez retirada *Leria*. Y efectivamente: entró la primera bien seguida por *Leonidas*.

2.ª Nacional.—Dos premios de la Sociedad: 4.500 pesetas al primero y 500 al segundo.—Para potros y potrancas de 3 años, de todas razas, nacidos y criados en la Península.—Peso, 56 $\frac{1}{2}$ kilogramos.—Distancia, 2.000 metros.

Estaban matriculados *Catson*, *Palatina* y *Chagrin*, de Garvey, *Décimo II*, de Villamejor; *Gazul*, de Larios, y *Arfe* de Alcañices. Pero *Catson*, *Décimo II* y *Arfe*, desistieron de la lucha antes de empezarla, y *Gazul* después de emprendida la carrera. Las simpatías estaban casi divididas por igual entre *Palatina* y *Chagrin*, inclinándose algo hacia esta última por tratarse del vencedor de la vispera. Sin embargo, los aficionados confiaban en el desquite de la primera, fundándose en el aumento de distancia. Así sucedió en efecto, pues después de una carrera reñidísima ganó *Chagrin* por medio cuerpo.

3.ª Polo.—Premio de la Sociedad: 400 pesetas al primero y 100 al segundo, para jacas de paseo.

Fuó una reproducción exacta de la carrera del día anterior. Retirados *Favorita* y *Albentós*, venció fácilmente *Manica* á *Rebecca*. *Canario*, algo distanciado.

4.ª Handicap de saltos.—Premio, 1.500 pesetas de la Sociedad.—Distancia, 3.200 metros.

Esta carrera que, como todas las de obstáculos, despertaba bastante interés, lo perdió todo con la retirada de *Diva* y *Donatello*, que estaban matriculados con *Lizzie*. Corrió, pues, esta yegua sola, aligerando lo suficiente para hacer el recorrido en cinco minutos que se le fijaron de término.

5.ª Militar.—De saltos.—Premio del Ministerio de la Guerra.—Distancia, 2.500 metros.

Retirados *Lemosin* y *Lucero*, los dos competidores de la vispera, quedaron á disputarse el premio *Ciclón*, del Coronel del Regimiento de Vitoria, y *Sollador*, de Souza, Comandante del mismo Regimiento.

Venció sin lucha el favorito *Ciclón*, muy bien guiado por el oficial de caballería Sr. Aguilar. *Sollador* se despidió al principio de la carrera, arrojando al jinete señor Ravé, que afortunadamente no se hizo daño.

6.ª *Príncipe de Gales*.—Handicap de consolación.—1.000 pesetas de la Diputación Provincial.—Distancia, 1.500 metros.

Leonidas, de Garvey, batió sin gran esfuerzo á *Duse* y *Repentino*.

Concluyó la fiesta como el día anterior, con un *Match*, concertado entre los dueños de los dos caballos que habían tomado parte en la carrera militar.

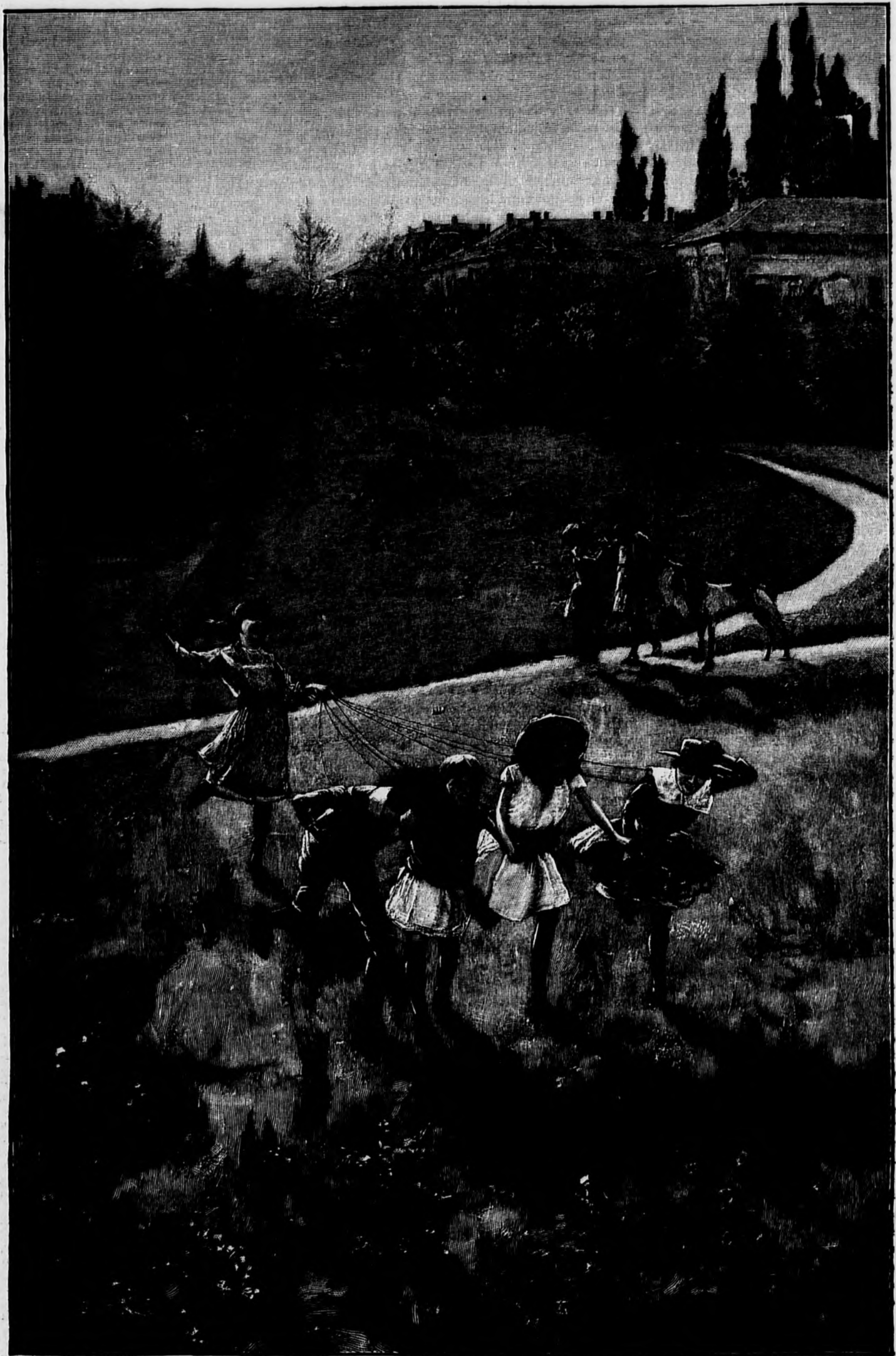
Aunque *Ciclón* llevaba 77 kilogramos de peso, llegó á la meta delante de *Sollador*, después de una carrera muy reñida, en la que demostraron sus habilidades los dos jinetes.

En resumen: las Carreras de este año han resultado brillantísimas, igualando en animación y concurrencia á las del año anterior, de gratísimo recuerdo para el Jockey Club de Sevilla.

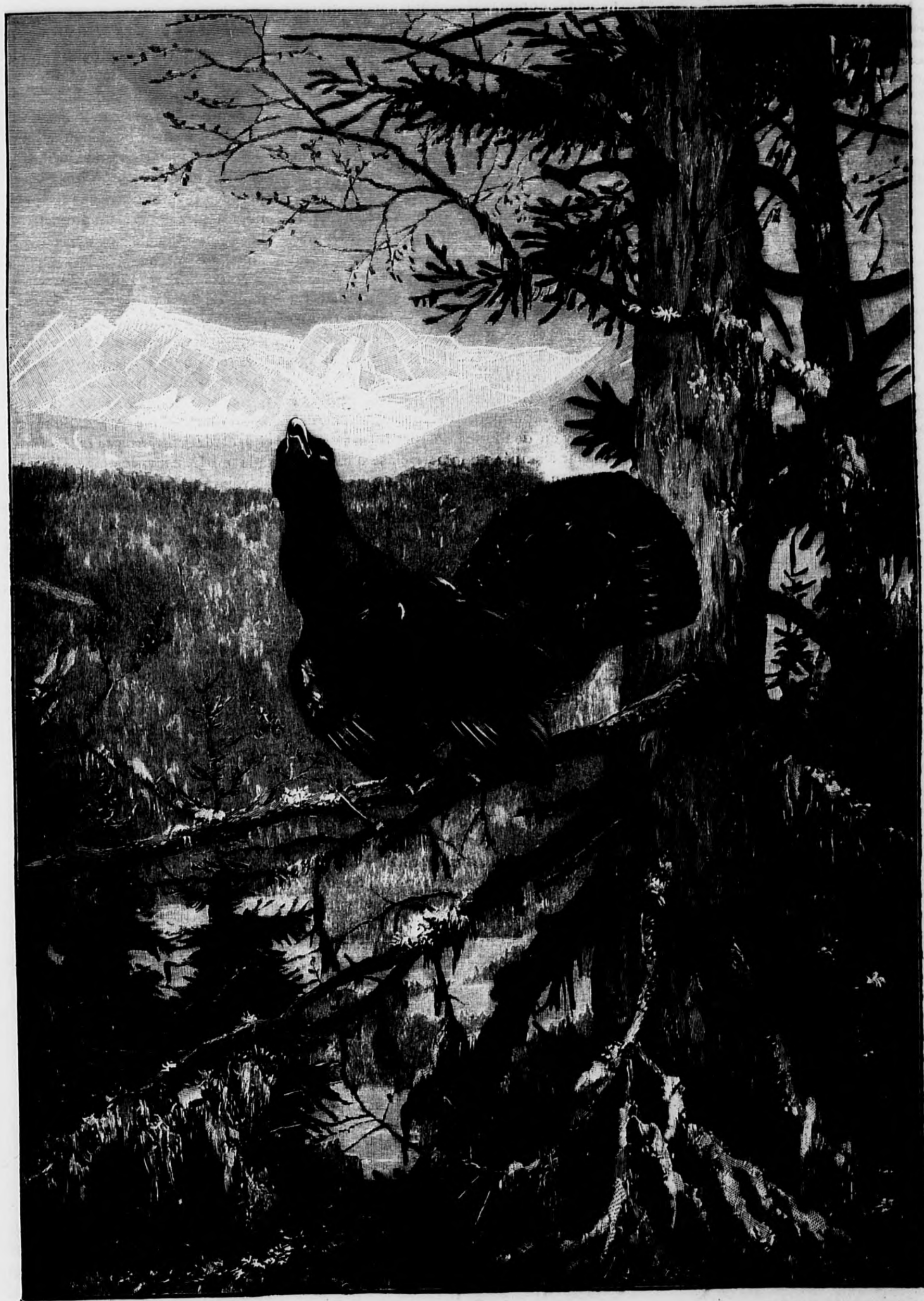
TIRO DE PICHÓN

Puesto que la falta de espacio no me permite ocuparme de esta fiesta con la extensión y detenimiento que merece, reservo para el número próximo la reseña





¡ARRE, ARRE! DIBUJO DE S. HIRSZENBERG



IMPRECACIÓN, CUADRO DE O. RECKNAGEL



minuciosa y detallada. Adelantaré, por lo pronto, que así como la Reunión de la Primavera anterior constituyó notabilísimo triunfo para Sevilla, la de este año supone un lamentable fracaso. Perdida la competencia, perdidas las Poules del primero y segundo día, perdido el campeonato, perdida una de las Piñas convencionales... A poco más se pierde hasta aquello único que salvó Francisco I en la batalla de Pavía.

Consignaré, sin embargo, con la imparcialidad de un cronista fiel, que el azar y la fatalidad han tomado mucha más parte que la impericia en la sensible derrota. El grupo presentado por Sevilla para competir con las Sociedades invitadas, era quizás el más fuerte, el más compacto, el más igual de los constituidos hasta ahora. En cambio, el grupo de Madrid, aunque formado por buenas escopetas, era un grupo improvisado, heterogéneo, sin cohesión alguna, falto de aquella seguridad y firmeza que inspira á cada uno la confianza absoluta en todos los compañeros... 26 pichones mató de los 36 que le correspondían, ¡y sin embargo, todavía mató uno más que el grupo de Sevilla!

No; no viene mal de vez en cuando una derrota al ejército que, halagado por triunfos sucesivos, puede adormecerse sobre los gloriosos laureles. Ahora la revancha se impone. Animense los tiradores sevillanos. Y la gente nueva, los Caminos, Díaz y Machuca, robustecida con la segura escopeta de Jhoston, y apoyada por Abanne, guardia imperial de nuestro ejército, vayan á Madrid en busca del indispensable desquite.

El héroe de la jornada ha sido el tirador madrileño D. Federico Luque, que ganó las dos Poules, el Campeonato y una Piña.

JOAQUÍN R. GARAY

Abril de 1894.

CARTAS AMERICANAS

Sr. Director de la CRÓNICA DEL SPORT:

LA primavera se ha presentado con el esplendor de una hermosa reina, reemplazando al riguroso y triste invierno que hemos tenido por las angustias de los pobres y por la crisis que atraviesa el país, como el resto del mundo.

La Quinta Avenida, el paseo aristocrático que es á esta ciudad lo que la Puerta del Sol y Prado á Madrid, el *rendez vous* de la elegancia y el buen tono, estuvo muy concurrido los días de Semana Santa; las señoras lucieron sus hermosos sombreros de primavera y en sus pechos *bouquets* de violetas y rosas.

Aquí la afición á las flores se ha desarrollado grandemente y los establecimientos de los floristas están considerados como una de las mejores industrias del país, habiendo grandes capitales invertidos en ella, extensos invernaderos con todos los adelantos del arte, cultivándose plantas tropicales y exóticas, que hace años costaban un dineral el importarlas de la América del Sur, África y Oceanía. De las Islas Filipinas se han importado variedades preciosas desconocidas en el país.

Los *sportsmen* aficionados al *basseball* y *lawn-tenis*, se preparan para la próxima campaña, que dicen será mejor que la pasada, esperando la venida de *champions* de Inglaterra y Francia.

Conforme manifesté en mi anterior, se piensa establecer el juego de pelota á la vizcaína, para cuyo efecto se ha elegido un buen lugar en el Parque Central y se susurra que vendrán maestros de la República Argentina y de las provincias vascongadas.

Según noticias de la Habana los negocios han mejorado y la zafra de azúcar no bajará de un millón de toneladas.

Nos dicen personas llegadas de la América del Sur, que la desastrosa lucha del Brasil ha causado inmensas pérdidas de capitales á casas de esta ciudad, sobre todo á los negociantes del café; los cafeteros mexicanos se alegran que tal haya pasado y ha sido un filón de oro para muchos que no vendían su producto; hoy se están formando grandes compañías en esta ciudad para la compra de terrenos en la vecina República y dedicarlos á la siembra de este grano.

Las malas condiciones en que se encuentra la industria de la lana en los Estados Unidos, se demuestran por el hecho de que á pesar de los altos y protectores aranceles, la lana americana puede exportarse con utilidad. La primera transacción de esta índole se realizó hace un mes próximamente, y consistió en un embarque para Liverpool de 5.000 libras de lana estirada.

Inglaterra ha gozado y goza la inmensa ventaja de ser el depósito de toda la lana del mundo y en donde los compradores pueden encontrar siempre cualquiera clase ó calidad que deseen.

El secretario del Tesoro ha hecho un llamamiento para suscribir bonos por valor de \$ 50 millones al 5 por 100 de interés; pero con la condición de que sólo saldrán al público á un precio que reducirá éste á 3 por 100. Es de presumir que esta emisión se cubrirá con exceso.

El profesor Silvanus P. Thompson es uno de los que cree que el teléfono oceánico es no sólo posible, si no que tenemos en nuestras manos el medio de realizarlo. Los cables telefónicos á profundidad en el mar, como es natural, requieren una construcción distinta á la de los cables telegráficos que existen en la actualidad. Un solo conductor de cobre trenzado, aislado, y rodeado de planchuelas de hierro que colocadas entre el cable y el agua servirían de retorno á parte del circuito. Ambos cables, el de ida como el de vuelta, deben ser colocados, uno al lado del otro entre las planchuelas de hierro. Además deberá cortarse el circuito por secciones, capaces de accionar unas sobre otras por mutua inducción.

La crónica escandalosa de Washington trae noticias muy picantes acerca de un senador de Kentucky, hombre de edad, gran orador y político muy respetable, casado en terceras nupcias; el tal senador, parece que no satisfecho con el amor de sus tres esposas, sedujo á una joven campesina de dieciséis años de edad; hoy ésta lo demanda por no cumplir su promesa de casamiento y reclama \$ 50.000 de indemnización. El Jurado aprobará como siempre, cuando se trata de señoras, no quedándole al senador más remedio que pagar su travesura.

La célebre compañía dramática francesa de M. Mounett-Sully y Mme. Second Weber ha principiado á dar una serie de funciones que han tenido gran aceptación ante el público ilustrado de esta ciudad. Mr. M.

Mounett Sully, se ha distinguido en el drama de Corneille, *El Cid*, y en *Ruy-Blas* y *Hernani*, con la cooperación de la distinguida actriz Mme. Second Weber y el resto de la *troupe* que, en general, es muy aceptable.

El día 16 del que cursa principian las funciones de la gran compañía de ópera, cuyo abono está cubierto por la *crème* de la *crème* de esta sociedad inteligente.

La notable artista mexicana Srta. Zulema García, célebre compositora y pianista, que ha poco tuvo la desgracia de perder á su señora madre en Washington, parte para México, invitada por distinguidas familias de aquella capital.

Nació la Srta. Zulema García en San Antonio de Tejas, descendiendo de una de las principales familias de Canarias que el gobierno español mandó á este continente.

Se educó en París y estudió música en su Conservatorio, habiendo obtenido premios por su talento y medallas de honor por sus composiciones musicales. Su magnífica marcha *Colón desembarcando en América* fué ejecutada en la Exposición de Chicago por más de veinte bandas de música, recibiendo ovaciones entusiastas de todo el público.

En el suntuoso edificio Madison Square Garden, centro de todas novedades, se verificará en breve un torneo entre los principales ciclistas de todos los Estados. Se dará al vencedor un magnífico premio de plata valorado en 5.000 pesos.

Los dueños de yachts se están preparando para las regatas que tendrán lugar este verano en los amenos sitios de Newport y Long Branch.

LUIS DE ABRISQUETA

Nueva York, abril de 1894

LA GIMNÁSTICA

DE AYER, LA DE HOY Y LA DE MAÑANA

LA circular dirigida por el Ilmo. Sr. Director de Instrucción Pública á los señores Rectores de las Universidades, Inspector general de enseñanza y Directores de Institutos, con fecha 18 de Marzo de 1894, contiene dos partes que determinan su división para hacer su crítica: el preámbulo y las reglas para el planteamiento y desarrollo de la gimnástica oficial.

I

El vanidoso preámbulo está lleno de alardes de erudición, sin considerar que no justificaría cualquier absurdo un voluminoso tomo de citas escogidas con premeditación y cuyos autores si fuesen llamados á declarar no aceptasen la interpretación torcida que se diese á sus asertos. Pero en el preámbulo se hacen cuatro recuerdos (*A. B. C. D.*) que de ningún modo se compadecen con el espíritu de la circular que me ocupa.

A. Se cita á D. Manuel Becerra: el hombre fornido que adquirió en los gimnasios su notable fuerza muscular, y quizá la asombrosa firmeza de su carácter: que salvó en ocasiones su preciosa vida por su práctica de los ejercicios violentos: el insigne patricio á quien



se debe especialmente la implantación oficial en España de la educación física: el inspirador de la ley de 9 de marzo de 1883, y de aquella Escuela central donde se nos enseñaba gimnástica con aparatos, ejercicios de fuerza, ejercicio de las armas, y hasta prácticas de sport, sin duda porque D. Manuel Becerra creía que debíamos saber todas estas cosas, y no pudo imaginar que en la gimnástica dada por el Estado se prohibiesen los ejercicios de fuerza, los juegos peligrosos y los ejercicios con aparatos.

B. Se recuerda al Coronel Amorós, y hasta se habla de cumplidos desagraciosos á la lamentable conducta que España observó con él. Creo que el recuerdo no es oportuno. Don Francisco Amorós murió siendo francés, y tiene en París una tumba respetada siempre por los franceses, que sólo le recuerdan como educador físico, y respetado hasta ahora por los españoles, que debieran recordarle por muchísimos conceptos.

Yo, sólo por llamarme Amorós, y aunque los franceses me creyesen el más inepto de los españoles, he sido tan agasajado por la Unión de las Sociedades gimnásticas de Francia y por otras Sociedades gimnásticas extranjeras, como preterido por nuestros Ministros de Fomento. Y no valga esta referencia como exhibición de mi persona, ni como súplica encubierta de una protección que sólo quisiera merecer por mi laboriosidad: valga únicamente como prueba de que el recuerdo es inoportuno.

Además, el Coronel Amorós en su Instituto pestaloziano, del que da noticia extensa una obra apenas conocida, y en su gimnasio de Grenelle, del que puede dar noticia un bizarro General español que estudió allí, tuvo el defecto—y perdónese mi crítica petulante—de exagerar el esfuerzo muscular; de ser un educador vehemente como Jahn, á quien describen estas dos frases: «Que viva quien pueda vivir» y «Demos al alma todo el cuerpo que necesita». Y no comprendo por qué se recuerda al Coronel Amorós en una circular que prohíbe los ejercicios de fuerza, los juegos peligrosos y los ejercicios con aparatos.

C. Se citan las obras técnicas de los Profesores procedentes de la Escuela Central, y se citan, al parecer con elogio, por lo que doy mi enhorabuena á sus autores que son mis compañeros. Puedo recordarlas todas, porque desgraciadamente son muy pocas, y si alguna olvido, perdóneme el agraviado. Desde luego en una circular que se refiere á la enseñanza de la gimnástica, se aludirá seguramente á las obras técnicas de gimnástica, y no me ocupo con las investigaciones médicas, las pláticas piadosas, las disquisiciones de higiene, las lucubraciones históricas, los libros impíos y los trabajos literarios que hayan producido nuestros compañeros; y nos quedamos con la obra del Sr. Pedregal; los programas de las dos gimnásticas en la Escuela, y los programas de los Profesores oficiales que desempeñan cátedras en los Institutos. Pues bien; en todas estas obras se habla de ejercicios con aparatos y de ejer-

cicios violentos; y si en algún programa se habla de otras cosas, tiene su autor el pudor, que le alabo, de no llamarlas gimnástica. ¿Por qué se recuerdan de las obras técnicas del Profesorado oficial si en nada se compadecen con la prohibición de los ejercicios de fuerza, de los juegos peligrosos y de la gimnástica con aparatos?

D. Se cita á la Sociedad Gimnástica Española, y esto me halaga, porque á ella y á mí nos unen lazos de cariño que no pueden romper las ingratitudes más groseras ni los olvidos más taimados. Pero no puedo explicarme esa deferencia, porque la Sociedad Gimnástica Española (la que existe) no tiene más importancia oficial que la Asociación Nacional y otras Sociedades de Madrid y de provincias. En ella hay exceso de aparatos, y en ella se han hecho, como en todos los gimnasios, ejercicios de fuerza y ejercicios peligrosos. ¿Se cita como un modelo? muchas gracias, y me felicito por el resultado de la cita, ya que no sea posible ninguna felicitación por el propósito. Lo que ignoro es si el Sr. Vincenti la alaba porque es buena, porque yo la he presidido y la he mejorado, ó porque él aspire á presidirla (1).

Las demás citas son de igual modo pertinentes.

El procedimiento de Ling, el peor comprendido y el más adulterado porque se basa en leyes de mecánica racional, cuya ciencia no se puede aprender en la prensa diaria y en las tertulias de los casinos, contiene desde el día 18 de marzo una esgrima de la lancha que nos era desconocida, y nada tiene que ver la escuela sueca con nuestra gimnástica oficial, sin esfuerzos, sin peligros y sin aparatos.

Opina el Ilmo. Sr. Director que los batallones escolares franceses (que no son los únicos) no forman parte de la gimnástica, y tiene razón, como yo la tengo de decir que tampoco son gimnástica las enseñanzas que propone el Sr. Vincenti. Pero hay una ventaja á favor de los franceses, y consiste en que los batallones escolares pueden producir soldados útiles, y nuestra gimnástica oficial, sin esfuerzos y sin peligros, producirá niños cobardes que no pueden ser útiles para nada.

De que Lagrange entienda que el niño no debe ser soldado, y de que la Sra. Arenal diga que el hombre necesita saber divertirse, no se puede deducir que la gimnástica en nuestros Institutos se debe hacer sin aparatos.

Sol y aire, reír, correr y gritar, es en resumen el sistema higiénico de Lagrange. Me parece bien. ¿Y su sistema gimnástico? ¿O es que la higiene y la gimnástica son lo mismo? Y si lo son, ¿por qué se creó la Escuela Central y no se entregó la enseñanza de la gimnástica á la Sociedad Española de Higiene? Esta Sociedad no la hubiera aceptado, porque tiene suficientes altezas, y no necesita robar laureles ajenos con perjuicio del sentido común. Pero

(1) Efectivamente, el día 21, mucho después de haber yo pronunciado estas palabras en la Asociación de profesores, fué elegido el Sr. Vincenti presidente de la Sociedad Gimnástica Española, y me halagará este nombramiento si dicho señor realiza, según se ha prometido, las esperanzas de la Sociedad, y no se emplea en satisfacer injustificadas ambiciones personales.

no faltará quien se meta á higienista y á profesor de gimnástica al propio tiempo y acapare las cátedras de educación física. ¿Vamos á eso? pues llegaremos en seguida.

Y aquí acabo con el preámbulo.

II

La parte dispositiva consta de diez reglas, una noticia y elogio del acuerdo del claustro de catedráticos del Instituto de Málaga sobre disciplina escolar, y los correspondientes modelos é instrucciones para formar el registro higiénico pedagógico.

La primera regla dice: *Se elegirán los juegos que reporten mayor utilidad física, moral é intelectual.* ¿Y para qué se eligen esos juegos? ¿para hacer gimnástica? Pues los juegos de carácter gimnástico se llaman sport ó se llaman títeres, pero no son gimnástica, y para enseñarlos, no es necesario un profesor de gimnástica, basta con un muchacho travieso ó con una niñera hábil.

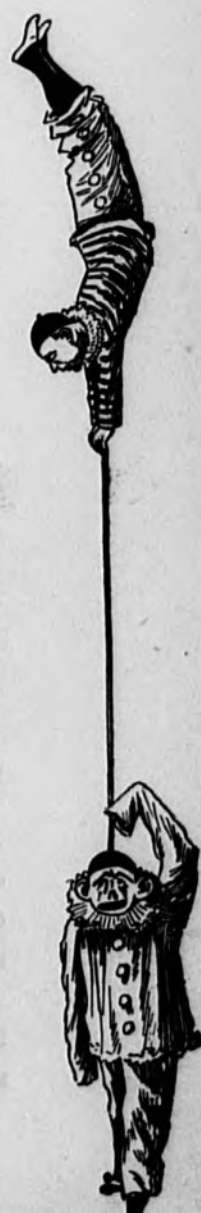
Y dice la regla segunda: *Queda prohibido todo juego que ofrezca un peligro moral ó físico:* pues ya no sirve para profesor el muchacho travieso, pero basta con una niñera prudente. ¿Y qué juegos no son peligrosos? únicamente los que juegan sin miedo los ancianos: el monte, el ajedrez y la bolsa; y como el primero está prohibido y el tercero es complicado, puede quedar la gimnástica reducida á la fatigosa labor intelectual de ganar la partida aunque se pierda la reina.

Regla sexta: Quedan prohibidos los ejercicios de fuerzas dándose preferencia á los corporales. ¿Hay ejercicios corporales que se hagan sin fuerzas? ¿Hay ejercicios de fuerzas que no sean corporales? Todos los ejercicios gimnásticos son esfuerzos, luego los ejercicios gimnásticos no son ejercicios corporales.

La regla cuarta dice así: Para los ejercicios musculares debe escogerse un sitio al aire libre. O sea, que todos los ejercicios musculares se deben hacer al aire libre; y la regla quinta dice. Si la gimnasia tiene lugar en un local abierto, etc. No cabe la duda: tendrá lugar, según la regla anterior, al aire libre, ó ¿es que los ejercicios musculares no son gimnasia? Pero ¡Dios mío! ¿qué es la gimnasia?

La regla séptima dispone que semanalmente hagan los alumnos visitas y excursiones. Entendido; me parece muy culto y muy higiénico, y celebro que el Director del Instituto haya de tener la cortesía de consultar para estos asuntos al profesor de gimnástica. Pero no era necesario, porque esas visitas y esas excursiones las han dirigido el eximio pedagogo D. Eugenio Bartolomé, los profesores de la institución libre de enseñanza, muchos directores de colegios, muchos padres de familia y muchos guías de viajeros, y ninguno es profesor de gimnástica, ni lo será, si no aprende gimnástica, aunque haga más milagros que hace el hambre.

La regla décima dice que la enseñanza deberá limitarse á todos aquellos ejercicios higiénicos recomendados por la ciencia. Pero en la gimnástica que aprendimos en la Escuela Central, ¿había algún ejercicio que no





fuese higiénico ó que estuviese prohibido por la ciencia? Y si lo había, ¿cómo consintieron tal desatino los Sres. D. Manuel Becerra, D. Carlos Navarro Rodrigo, D. Julián Calleja y otros varones ilustres? Y si no lo había, podremos, según lo prevenido al principio de la regla décima enseñar la gimnástica con aparatos.

Esto es lógico, pero ya no es legal, porque la regla citada dice á continuación: *Sólo se empleará la gimnástica llamada de aparatos para cumplir alguna indicación relativa á aquellos alumnos que padezcan enfermedad. En este caso, el profesor deberá procurarse indicación facultativa del médico.* Pero la curación de una enfermedad por medio de un aparato mecánico y bajo la dirección de un médico, se llamó siempre mecanoterapia. De modo que se les autoriza á los profesores para que sean practicantes de mecanoterapia á las órdenes de un médico, sin que á éste, á los enfermos y á los educadores físicos les haga falta; y se les prohíbe á los profesores que enseñen la gimnástica con aparatos (higiénica, y no prohibida por la ciencia) que se nos enseñaba en la Escuela Central. No lo entiendo.

La regla novena dispone que se formule la lista del material oportuno para el mejor planteamiento de la gimnástica; ¿qué material se necesita donde no se hacen ejercicios de fuerza ni juegos peligrosos? El gabinete mecanoterápico, por si algún médico es tan tonto que autorice á los profesores de gimnástica para curar enfermedades: no la curación espontánea que en ciertas dolencias producen los ejercicios gimnásticos, sino la curación prefijada por la patología y por la terapéutica, cuya curación es privilegio de los médicos, que no les disputa ningún profesor de gimnástica, como los médicos honrados no nos disputan nuestro privilegio de desarrollar corporalmente, por medio del esfuerzo y con procedimientos artísticos.

Además, se necesita material para llevar el registro pedagógico-higiénico que establece la regla octava, y cuya formación determinan los modelos y las instrucciones que acompañan á los mismos.

Aquí termina la parte general de la dispositiva, y paso á ocuparme de dichos modelos é instrucciones destinados para formar los registros pedagógico-higiénicos de los alumnos.

JUAN BAUTISTA AMORÓS

(Concluído).



EL MUNDO ELEGANTE

(ABRIL DE 1894)

Por primera vez al escribir el epígrafe de estas crónicas me detengo perplejo á reflexionar lo que esas tres palabras significan. Porque si algún lector curioso me pidiera una definición de lo que llamamos el mundo elegante, difícilmente lograra darla.

No es, como muchos creen, el mundo aristocrático por excelencia, siquiera en esa misma aristocracia hallanse mezclados los

blasones históricos con los modernos títulos nobiliarios; no es tampoco el mundo de la Banca, pues éste forma una sociedad aparte, que no es ciertamente la que menos goza y brilla, pero cuyos nombres no siempre figuran en las crónicas mundanas; no tiene la exclusiva el mundo diplomático, por más que éste forme parte integrante de aquél, ni mucho menos la aristocracia del talento, aunque á menudo suene junto al nombre de una belad á la moda, el de un artista eximio ó el de un sabio envejecido en el estudio y el trabajo.

¿Qué es, pues, el mundo elegante? Algo que es todo eso reunido y nada de eso por separado. Una sociedad formada de descendientes egregios de los Girones, los Silvas, los Alvarez de Toledo, los Guzmanes, confundidos con otros que tienen por único abolengo sus méritos propios; un conjunto de todas las aristocracias: la de la sangre con su cortejo de títulos históricos; la del dinero con su fausto inagotable; la del talento con sus obras brillantes; la de la hermosura con sus mujeres, verdaderas reinas de la elegancia. En fin, yo creo que el epígrafe de estas líneas podría sustituirse cambiando el de una comedia muy conocida en este otro: *Le monde ou l'on s'amuse.*

Dejémonos, pues, de definiciones imposibles, y tratemos de justificar este último epígrafe, describiendo las diversiones de que hemos disfrutado en el mes en que brotan las primeras flores de la primavera.

El mismo día en que las Cortes del Reino reanudaban sus tareas, largo tiempo interrumpidas, y los más ilustres oradores parlamentarios dejaban oír sus voces elocuentes, una dama ilustre, la Duquesa viuda de Bailén, la portadora de aquel nombre que ilustró Castaños, convocaba en su palacio de la calle de Alcalá, á la más granada representación del mundo elegante. Y los mismos personajes que en el otro palacio, en el del Parlamento, vertieron las flores de su elocuencia, fueron más tarde á la morada de la Duquesa de Castrejón, á aspirar el aroma de los millares de flores allí acumuladas por la mano espléndida de la noble dama.

Notable aspecto presenta en estas grandes fiestas el palacio de Portugalete. El exterior del mismo está brillantemente iluminado; en el vestibulo, un ejército de criados, vistiendo la correcta librea azul de la casa de Bailén, recoge los abrigos de los invitados, que se detienen un instante á contemplar la preciosa estatua del *Narciso*, que en el centro del patio exhibe artísticas desnudeces; sobre la balaustrada de la escalera cuelgan tapices blasonados; el mármol blanco de los peldaños desaparece bajo los grupos de flores que parecen haber caído sobre ellos en lluvia primaveral; el salón de baile deslumbra con sus focos eléctricos; las obras de arte reclaman la atención de los inteligentes; las damas más ilustres lucen sus joyas más suntuosas; el conjunto es magnífico, imponente, grandioso...

Asisten á la fiesta S. A. la Infanta doña Isabel, acompañada de su alta servidumbre y muchas damas extranjeras, de paso en esta corte, como la Duquesa de Manchester y la

la Marquesa de Hervey de Saint Denis. Varias jóvenes hacen su presentación en sociedad. Muchas damas ilustres abandonan su voluntario retiro para presenciar aquel brillante desfile de hermosuras, recordando sus buenos tiempos. Son contemporáneas de la Condesa del Montijo.

Ese gran baile de la Duquesa viuda de Bailén, puede decirse que ha sido el único. Desde la muerte del inolvidable Duque de Fernán-Núñez, se nota una marcada tendencia á la desaparición de las grandes fiestas. Aquel ilustre prócer que vivió siempre á lo gran señor, dejó muy pocos imitadores. Cuando en el palacio de Cervellón se verificaba una de aquellas fiestas, cuyo recuerdo vive aún en la mente de todos, toda la corte se ponía en movimiento. El círculo de las relaciones de los Duques era muy extenso, pero así y todo, si en el regio coliseo brillaba una estrella, si un poeta, un pintor, un artista cualquiera solicitaba el honor de una invitación, estaba seguro de obtenerla. El talento era un salvoconducto para el Duque. Así vimos en aquellos bailes á Calvo y á Vico, los dos grandes actores contemporáneos de la dramática española; á cuantos nombres han brillado en el cielo del arte.

Hoy dominan los bailes chicos, como han dado en llamarlos. Y así los ha habido en el histórico palacio de Liria, residencia de los Duques de Alba, y en el antiguo palacio de Osuna, residencia de los Duques de Montellano. Ambas fiestas han sido bulliciosas, animadas, brillantes; pero apenas si han disfrutado de ellas unas docientas personas.

El cuerpo diplomático ha celebrado en este mes más banquetes que recepciones. Entre los primeros merecen citarse: el que dió el ilustre Embajador de Italia Sr. Marqués de Maffei en honor del gran actor Novelli y el celebrado en la elegante residencia del Ministro de la República Argentina, Sr. Quesada, al cual asistió la mayoría del cuerpo diplomático acreditado en esta corte; y el que dió no ha muchos días el Príncipe de Gortchacow.

Y ya que de banquetes tratamos, no he de dejar pasar sin mencionarle, el que dieron los Sres. de Martínez de Roda en obsequio á los Sres. de Cánovas del Castillo y á la señora del General Martínez Campos; el de los Marqueses de la Puente y Sotomayor, y los que á menudo se celebran en la residencia de la distinguida Vizcondesa de Barraute, que son un modelo de elegancia.

Entre las recepciones, las ha habido brillantes en la Legación de Rusia, en las Embajadas de Alemania, Italia é Inglaterra, y todos los lunes en *La Huerta*.

Las recepciones semanales del ilustre jefe de los conservadores, están cada vez más concurridas, y á ellas acuden, no tan sólo importantes hombres políticos, sino literatos de universal renombre, como Menéndez Pelayo, Echegaray, Tamayo y Baus, la señora Pardo Bazán, Grilo, Balart, artistas como Pradilla y otras eminencias del arte.





Cuando este número llegue á manos de nuestros lectores, ya se habrán verificado las primeras carreras de caballos de la actual primavera. Las elegantes habrán ya exhibido en el stand las últimas creaciones de la moda, y algunos trenes lujosísimos habrán lucido en el desfile.

Todo esto será objeto de otra crónica en que las lectoras hallarán perfectamente definidos los rumbos que la moda imprima á sus creaciones primaverales.

* *

Escrita esta crónica llega á nosotros la noticia de que en el palacio de Santamaría preparan un magnífico baile los Duques de Nájera.

Ya va siendo tradicional esta costumbre en los espléndidos dueños de aquella morada suntuosa, de tal modo, que el mes de mayo, el mes de las flores, es esperado en la sociedad elegante, no sólo por el encanto de sus primaverales días, sino por la fiesta anual de los Marqueses de Sierra Bullones.

Una de esas grandes fiestas de que hablábamos al comienzo de esta crónica.

MONTE-CRISTO



DESDE JEREZ

ANIMADÍSIMAS han estado las carreras de caballos verificadas en el hipódromo de Caulina los días 14 y 15 del corriente, que abren la *spring season* en España: excepcional temporada se presenta para los aficionados, si las demás reuniones de la Península siguen el camino iniciado en éstas, que son heraldo de la primavera, la estación privilegiada bajo este cielo andaluz.

Sin poner el paño al púlpito y lanzarnos á hacer apreciaciones, que los aficionados pueden deducir de los datos técnicos que siguen á estas líneas, y que nada importan á los no aficionados, diremos, no obstante, que la cuadra de Garvey ha obtenido el triunfo en toda la línea, no sólo por el gran número de carreras ganadas, si que también por la extrema facilidad con que sus campeones llegaron á la meta. Los colores negro y grana han servido este año de bandera en Caulina.

El número de caballos ha sido considerable si se compara con los pocos que en otros años salían á llevarse los premios casi en familia. Parece que los dueños de cuadras se van convenciendo de la importancia de estos *meetings*, y que prescindiendo de lo exiguo del valor intrínseco de los premios, los consideran ya como lucido galardón con que aumentar el prestigio de sus colores.

Los *handicaps* fueron hechos tan á conciencia, que merece citarse el caso raro de que todos los hayan encontrado justos, sin que nadie se quejara de ellos.

Aunque en las apuestas no hubo gran calor, las carreras han sido de muy buenos resultados y bastante reñidas todas, pero especialmente la última del segundo día, en la que once *gentlemen riders*, montando caballos

del mismo hierro, se disputaron la victoria con gran lucimiento.

Hemos tenido la suerte de que no ocurra ningún accidente desgraciado, pues aunque la caída del Sr. Merry, jinete de *Telégrafo*, pudo ser de fatales consecuencias, hizo la Providencia que sólo recibiera lesiones de escasa importancia.

La concurrencia fué grande y distinguida; el aspecto de la tribuna el segundo día era deslumbrador: se había dado cita en ella toda la *crème* de la sociedad andaluza, y estaba allí la aristocracia de la belleza, la de la sangre, la del sport... Describir los rostros hermosísimos y los cuerpos encantadores de tanta mujer ideal, correspondería á la pluma de Gautier, quien, según frase propia, «no conocía lo indescriptible», no á nuestra humilde péñola que, por desgracia, lo conoce demasiado. Ahí va ese bouquet de flores y juzguen ustedes mismos:

Estaban allí las señoras Duquesas de San Lorenzo y de Almodóvar; Condesa de los Andes; Marquesa viuda de Casa-Pavón y de Mocholes; señoras de Vergara (D. Juan V. y D. Bartolomé), de Romero (D. Alberto), de García Pérez (D. Juan Manuel), de Simó, de Díez (D. Salvador y D. Manuel), de Górdon (D. Arturo), de Díez y Carrera (D. Tomás y D. Manuel), de Ivison (D. José), de Górdon (D. Luis), viuda de Rivero, Sras. de Lambert de Saint Croix, de Agreda, de Lóvental, viuda de Giles, Sras. de Ramírez López de Morla, de Ponce de León (D. J. M.^a), Mrs. Neumeghen, Mrs. Martrs, Mrs. Williams, Sras. de Velarde (D. Francisco), de Pérez de la Sierra, de Domecq y Villavicencio y de Zapata.

Señoritas de Pemartín, de Rivero Pastor, de Ivison O'Neale, de Hidalgo, de Fernández de Villavicencio, de la Quintana, de Agreda, de Vergara y Quesada, de Vergara y Guezala, de Rivero Górdon, de García Pérez y Sánchez Romate, de García Zapata, de la Serna, de Ivison y Pastor, de Isasi González, de García del Salto, de Sánchez Hoces, de Terry, de Ponce de León, de Díez y Vergara, de Díez y Gibaja, de Primo de Rivera, de Romero Valdespino, de Martín de Varbadillo y de Sánchez Romate.

La excelente charanga del batallón de cazadores de Tarifa, amenizó la fiesta tocando con gran afinación bonitas piezas de música.

El desfile estuvo animadísimo, pues muchas familias habían venido en sus carruajes, y á las restantes las condujo un tren especial de treinta vagones que iban llenos de gente.

Primer día.

(Tiempo revuelto: terreno bueno.)

1.^a Carrera.—Ensayo.—1.000 pesetas.—1.200 metros.

Chagrin, y.....	3 a.	50 ¹ / ₂ k.	Bulford.....	1
Gazul.....	3 a.	53 ¹ / ₂	Sr. C. Larios....	2
Arfe.....	3 a.	52	Rowland.....	3

Retirado, *Ave*, 50¹/₂ k.

Tiempo, 1'26".—Después de una buena salida hizo el paso *Arfe*, seguido de *Chagrin*; pero en la recta se despegó del potro y sólo luchó con *Gazul* que, aunque muy bien montado por su dueño, no pudo sacar ventaja á *Chagrin*, que llegó muy desahogado á la meta por dos cuerpos. Uno de 2.^o á 3.^o—Apuestas, 34 reales por duro.

2.^a Guadalete.—250 pesetas.—1.000 metros.—Peso discrecional.—Para *gentlemen*.

Canario.....	4 a.	Sr. P. Aguilar.....	1
Albentos.....	4 a.	M. de Ysasi.....	2
Frasculo.....	4 a.	C. Larios.....	0
Don Rodrigo.....	6 a.	J. Lazo.....	0
Alegria.....	4 a.	Q. Gold.....	0

Retirado, *Leal*.

Tiempo, 1'15".—Después de una salida falsa marchó al frente *Albentos*; pero ya en la recta se le unió *Canario*, logrando pasarle por un cuerpo. Tres cuerpos de 2.^o á 3.^o—Apuestas, 38 reales por duro.

3.^a Viesca.—1.500 pesetas.—1.600 metros.

Leria, y.....	3 a.	49 ¹ / ₂ k.	Bulford.....	1
Leonidas.....	3 a.	51	P. González.....	2
Morgada, y.....	6 a.	64	Jarvis.....	3
Repentino.....	5 a.	64 ¹ / ₂	A. Barreiro.....	0
Avencer III.....	4 a.	62	Freire.....	0

Tiempo, 1'59".—*Leonidas* y *Morgada* hicieron el paso, adelantándose después *Leria* que arribó al poste de llegada varios cuerpos delante. Un cuerpo de 2.^o á 3.^o—Apuestas, 44 reales por duro.

4.^a Capuchinos.—1.500 pesetas al primero y 100 al segundo.—1.600 metros.

Rebecca, y.....	4 a.	58 ¹ / ₂ k.	Sr. M. de Ysasi.	1
Manica, y.....	4 a.	58 ¹ / ₂	F. Merry.....	2
Canario.....	4 a.	60	P. Aguilar.....	3

Tiempo, 1'13".—*Rebecca* salió galopando muy bien, y en los últimos 200 metros quiso adelantarse *Manica*, pero su contrincante llegó por medio cuerpo de ventaja.—Tres cuerpos de 2.^o á 3.^o—Apuestas, 40 reales por duro.

5.^a Davies.—1.500 pesetas al primero y 500 al segundo.—2.500 metros.

Carmencita, y....	5 a.	63 ¹ / ₂ k.	J. Barreiro.....	1
Duse, y.....	4 a.	55 ¹ / ₂	Rowland.....	2
Donatello.....	4 a.	61	Jarvis.....	3
Lizzie, y.....	cer.	60 ¹ / ₂	Sr. C. Larios....	0

Tiempo, 3'1".—*Carmencita* ganó muy fácilmente por varios cuerpos. Mal 3.^o—Apuestas, 90 reales por duro.

Segundo día.

1.^a Carrera.—Caulina.—1.000 pesetas.—1.600 metros.

Morgada, y.....	6 a.	60 k.	Rowland.....	1
Avencer III.....	4 a.	52	P. González.....	2
Repentino.....	5 a.	55	Jarvis.....	3
Leonidas.....	3 a.	56	Bulford.....	0

Retirado, *Leria*, 59 k.

Tiempo, 1'52".—Salió delante *Repentino* con gran empuje y á medio cuerpo *Avencer*. Los otros dos detrás hasta los 1.000 metros en que concluyó *Repentino*, tomando *Avencer* el lead y conservándolo hasta las mismas tribunas; entonces *Morgada* hizo un esfuerzo y le quitó la victoria, ganando por medio cuerpo. Otro medio de 2.^o á 3.^o y de 3.^o á 4.^o, todos pegando.—Apuestas, 62 reales por duro.

2.^a Polo.—250 pesetas.—1.000 metros.—Para jacas que no pasen de un dedo de la marca.

Rápido.....	cer.	67 k.	Sr. Q. Gold.....	1
Ugier.....	6 a.	60	A. Blyth.....	2

Tiempo, 1'31¹/₂".—Ganada en un *canter*.—Apuestas, 32 reales por duro.

3.^a Militar, lisa.—1.000 pesetas.—2.500 metros.

Ciclón.....	cer.	79 k.	Sr. P. Aguilar....	1
Sollador.....	6 a.	67	L. Ravé.....	2

Tiempo, 3'20".—Salió delante *Sollador*, pero hizo demasiado paso y en la segunda vuelta le fué á los alcanes su contrario, ganando éste fácilmente.—Apuestas, 26 reales por duro.

4.^a Gran Premio de Jerez.—2.000 pesetas al primero y 500 al segundo.—2.000 metros.

Palatina, y.....	3 a.	53 ¹ / ₂ k.	Bulford.....	1
Ave, y.....	3 a.	53 ¹ / ₂	P. González.....	2
Décimo II.....	3 a.	55	Jarvis.....	3
Gazul.....	3 a.	55	Sr. C. Larios....	0

Retirado, *Arfe*, 55 k.

Tiempo, 2'19".—Después de dos falsas salidas, arrancó delante *Décimo*, acompañado de *Ave*, pero á la mitad de la distancia los pasó *Palatina*, ganando ésta por seis cuerpos. Cuatro de 2.^o á 3.^o—Apuestas, 28 reales por duro.

5.^a Pura sangre.—Handicap.—Un objeto de arte de S. M. la Reina Regente y 1.000 pesetas de la Sociedad.—1.600 metros.

Chagrin, y.....	3 a.	51 k.	Bulford.....	1
Duse, y.....	4 a.	56	Rowland.....	2

Retirado, *Carmencita*, antes de declararse los pesos.

Tiempo, 1'52¹/₂".—Ganada fácilmente por varios cuerpos.—Apuestas, 28 reales por duro.

6.^a Saltos.—1.000 pesetas al primero y 250 pesetas al segundo.—2.500 metros.

Centella, y.....	4 a.	55 ¹ / ₂ k.	Bulford.....	1
Gold-Field.....	4 a.	57	P. González.....	2
Lizzie, y.....	cer.	68	Sr. C. Larios....	3

Retirado, *Donatello*, 57 k.

Tiempo, 3'16".—Ganada fácilmente. Dos cuerpos de 2.^o á 3.^o—Apuestas, 26 reales por duro.

7.^a Extraordinaria.—La Copa.—Ésta y el 50^o/₁₀₀ de las matriculas al primero, el 30^o/₁₀₀ de las mismas al segundo y el 20^o/₁₀₀ restante al tercero.—Para caballos que ostenten el hierro de la copa, montados por *gentlemen*.—Peso discrecional.—500 metros.



CRONICA DEL SPORT

1893

LOS JUGADORES

Leal.....	Sres. P. Aguilar.
Nego.....	» C. Larios.
Telegrafo.....	» F. Merry.
Rorro.....	» J. Lazo.
N. (hunter).....	» P. Garvey (hijo).
Torpedo.....	» A. Blyth.
Urgente.....	» Q. Gold.
Ugier.....	» Nemegen.
Ufano.....	» Warter.
Ultimo.....	» M. de Ysasi.
Urano.....	» H. L. Davies.

Tiempo, 0'47"—Después de una buena salida se puso al frente del pelotón Leal y ya no pudieron darle alcance sus contrarios, á pesar de la maestría con que montó el jinete de Nego, que sólo pudo alcanzar el segundo puesto.—Apuestas, 50 reales por duro.

EMEDEI

Jerez de la Frontera, 18 de abril de 1894.



La importancia que en sí tiene, como sport, el juego de pelota, más la que le concede el entusiasmo que ha causado en Madrid, Valencia y Barcelona, donde la fiesta vascongada era apenas conocida hasta hace muy poco tiempo y tiene hoy numerosos partidarios, produciendo abundantes ganancias á las empresas explotadoras, justifica que la CRÓNICA DEL SPORT conceda algún espacio en sus columnas á las reseñas de los partidos jugados en los principales frontones de España.

Claro es que, dada la índole de esta publicación, las reseñas no han de estar modeladas por las que aparecen en la prensa diaria. En la CRÓNICA DEL SPORT, la sección dedicada al pelotarismo, sólo podrá contener un resumen crítico más ó menos perfecto de los partidos verificados durante la quincena; la apreciación, á grandes rasgos, de la labor de cada pelotari en una serie de partidos; los incidentes de más resonancia ocurridos en los frontones durante ese lapso de tiempo; en suma, la crónica al por mayor, usando términos gráficos.

Con objeto de que nuestros lectores puedan enterarse fácilmente de los partidos que gana cada pelotari, publicaremos junto con estas reseñas un cuadro estadístico análogo al que aparece en el presente número, debiendo advertir que, si por hoy nos limitamos á enumerar los partidos verificados en Euskal-Jai, en lo sucesivo no distinguiremos de frontones en nuestras reseñas.

Abrigamos la creencia de que esta modestísima innovación que hacemos en la CRÓNICA DEL SPORT, será del agrado de los lectores.

EN MADRID

PARTIDOS jugados en el frontón de EUSKAL-JAI desde el día 14 hasta el 30 del mes de abril de 1894.

DÍAS	GANARON	TANTOS	PERDIERON	TANTOS	OBSERVACIONES
14	Barriola y Pasieguito.....	50	Gamborena y Ochandiano.....	34	
15	Mondragón y Cosme Echeverría.....	50	Barriola y Zurdo de Abando.....	45	
16	Beloqui y Tandilero.....	50	Gamborena y Pasieguito.....	49	
17	Elícegui y Chitivar.....	50	Gamborena y Ochandiano.....	34	
18	Barriola y Zurdo de Abando.....	50	Mondragón y Cosme Echeverría.....	38	
19	Gamborena y Pasieguito.....	50	Beloqui y Tandilero.....	49	
20	Isidro Brau y Pasieguito.....	50	Barriola y Cosme.....	36	
21	Gamborena y Zurdo de Abando.....	50	Beloqui y Echeveste.....	36	
22	Barriola y Chitivar.....	50	Isidro Brau y Pasieguito.....	46	
23	Isidro Brau y Cosme.....	50	Barriola y Zurdo de Abando.....	37	
24	Gamborena y Pasieguito.....	39	Beloqui y Tandilero.....	26	Susp. por in-j. de Beloqui.
25	Isidro Brau y Pasieguito.....	50	Gamborena y Zurdo de Abando.....	29	
26	Isidro Brau y Tandilero.....	50	Barriola y Chitivar.....	47	
27	Barriola y Pasieguito.....	50	Gamborena y Cosme.....	46	
28	Zurdo de Abando y Pasieguito.....	50	Isidro Brau y Tandilero.....	46	
30	Barriola y Pasieguito.....	50	Isidro Brau y Tandilero.....	49	

De poco espacio dispongo para hacer comentarios sobre la labor de cada pelotari en los partidos que figuran en el cuadro. Por ese motivo, procuraré encerrar mis apreciaciones en pocas líneas.

He observado notable adelanto en Gamborena, comparando sus faenas de ahora con las que hizo antes de marchar á Barcelona. En cambio, Beloqui, ha ido decayendo poco á poco.

Ambos delanteros han obtenido grandes ovaciones en varios partidos, siendo á mi juicio, la mejor faena, del maestro villabonés, la del día 16 (véase el cuadro), y la mejor de Gamborena la del 7, en que jugó casi solo contra Barriola y Pasieguito; porque Cosme no hizo más que errar y entregar. En este partido lució el renteriano el juego de sus mejores tiempos.

El de Rentería y el de Villabona no han estado, alguna que otra vez, á la altura de las circunstancias. Aquél no quedó muy bien en los partidos de los días 14 y 25. Verdad es que en el primero llevaba de compañero á Ochandiano, que es un pelotari desesperante, y en el segundo al Zurdo de Abando, que entregó mucho.

Román estuvo desacertado en los partidos de los días 21 y 24.

De los demás delanteros, merece el primer lugar Isidro Brau, que cada día juega mejor—de revés, por supuesto,—y va ganando sus partidos con mucho lucimiento.

Barriola y Mondragón, han estado, en general, trabajadores, sin que esto quiera decir que no dejaran bastante que desear en algunas ocasiones. El primero fué objeto de una verdadera manifestación hostil al finalizar el partido del día 23. La silba que obtuvo entonces fué merecida, porque los pelotaris deben respetar al público y no permitirse desplantas de cierto género.

Elícegui jugó muy bien en el único partido en que ha tomado parte durante la quincena.

El Zurdo de Abando, que jugó como delantero el día 28, cumplió; pero no dió á conocer algo juego extraordinario de que nos habló la prensa euskara en el último verano. Antójasenos que el de Abando cubre poca plaza y está falto de varias condiciones necesarias para ser delantero de primera.

De los zagueros poco he de decir. El Zurdo de Abando ha trabajado con el ardor y el entusiasmo de siempre, pero cada día va perdiendo fuerza. Cosme parecía avanzar en su *mejoría*, pero dió dos pasos atrás en el partido del 20, en que fué silbado con justicia, y en el del día 27 en que apesar de los colosales esfuerzos de Gamborena perdió el partido. Ochandiano, mal, muy mal. Echeveste sólo ha jugado un día, y aunque no hizo grandes cosas, cumplió. Chitivar, tan sencillote, tan hercúleo, tan irresponsable como siempre.

Los dos zagueros que falta citar, merecen párrafo aparte. Pocas veces se había visto en los frontones de Madrid una competencia tan reñida, tan equilibrada como la que vienen sosteniendo en esta temporada Tandilero y Pasiego.

Quizá supera en fuerza el segundo al primero; éste tiene en cambio sobre Pasiego la inapreciable ventaja de restar mejor los saques. Los dos son maestros de la zaga, porque poseen recursos de inteligencia y habilidad, porque saben colocar y no dan ces-tazos de ciego.

¿Quién vencerá en la competencia? La solución en uno de los próximos números.

EN BARCELONA

Durante la quincena, se han verificado en la ciudad condal los siguientes partidos:

1.º Chiquito de Ondarroa y Chiquito de Abando, contra Machín y Pedrós.—Ganaron los primeros, quedando Machín en 47.

2.º Chiquito de Ondarroa y Chiquito de Abando, contra Machín y Pedrós.—Suspendido por indisposición de Machín, cuando éste tenía 42 tantos y los dos Chiquitos 44.

3.º Chiquito de Ondarroa y Pedrós, contra Elícegui y Chiquito de Abando.—Ganaron los primeros, quedando Elícegui en 43.

4.º Machín y Pedrós, contra Elícegui y Chiquito de Abando.—Ganaron los primeros, quedando Elícegui en 46.

5.º Chiquito de Ondarroa y Pedrós, contra Elícegui y Chiquito de Abando.—Ganaron los primeros, quedando Elícegui en 36.

6.º Mondragón y Chitivar, contra Chiquito de Ondarroa y Ochandiano.—Ganaron los primeros, quedando Ondarroa en 49.

Como los números son muy elocuentes, ellos se encargarán de sugerir á nuestros lectores los comentarios que yo no puedo hacer por falta de tiempo y espacio.

EQUIS



NOTAS TEATRALES

NOTABLE, por más de un concepto, es la compañía italiana que actúa en el teatro de la Zarzuela. Compónese de numerosos coros perfectamente amaestrados, y de buenos cantantes que ofrecen un hermoso conjunto. Cuenta con un repertorio de operetas extenso y variado, tanto antiguas como modernas, todas de notorio renombre. Es, pues, una compañía que lucha entre nosotros como ejército bien pertrechado, decidido á ganar batallas en el arte

Del ancho aro cubierto de finísimo papel, terso y estirado como pergamino de pandero ó parche de tambor, sale todas las noches, la desnuda artista ecuestre, rompiéndole con su empuje atrevido á compás de las armonías estruendosas de la orquesta de circo.

Los payasos de cara anémica, boca descomunal y peluca inverosímil, saltan y se retuercen como muñecos de goma, y se abofetean con cómica furia, que arrancan risotadas al público inocente que se regocija con espectáculo tan insustancial como ingenuo.

Los programas de los circos comienzan á ofrecer algún atractivo.

El profesor Lavater's exhibe en el de la Plaza del Rey una encantadora novedad: una originalísima orquesta de seis perros.

CRONICA DEL SPORT

Un sexteto vestido con trajes de clown. Los perros son pequeños y finos. Tocan el violín, el contrabajo, bombo, tambor, platillos y trombón.

La batuta la lleva Lavater's, y le sirve para el caso el arco del violín con que da tono á sus músicos.

Es graciosísimo ver la seriedad y des- embarazo con que todos los instrumentistas cumplen su misión en las dos composiciones que ejecutan.

Tres de los perros son *campanólogos* y rayan á tanta altura como en el sexteto.

Afinados, y muy á tiempo, tocan con La- vater's una bonita pieza.

Pueden ustedes figurarse el entusiasmo del público infantil: y lo que para semejante público desmerecerían los artistas racionales desde que se presentaron en escena los seis animalitos.

Los artistas son hombres y los niños los temen; pero los perros son *niños*.

Ved cuando el niño tiene un perro cómo corren y juegan, y se atropellan y caen y ruedan juntos, confundiéndose en un abra- zo... La diferencia está en que el niño inco- modado le tira de las lanas, y le pellizca en la nariz y le golpea, y le martiriza, mientras que su irracional compañero paga los golpes que recibe lamiéndole las manos y la cara.

Los niños aman á todos los seres que se dejan martirizar por ellos...

Lavater's tiene perfecto dominio sobre sus seis discípulos. Obedecen sus menores insi- nuaciones; las inflexiones de su voz rara vez van seguidas de otras inflexiones de su lati- guillo.

Entre Lavater's y los seis perros se ve que hay algo más que un interés de especulación y de gloria. Hay sin duda perfecta simpatía, nacida de los caracteres. Los perros *músicos* deben haber sido antes hombres, y su profe- sor, antes de ser Lavater's, ha debido ser perro.

Cuando el público aplaude con estrépito, y Lavater's sale á dar las gracias, salen tam- bién los perros, caminando en dos pies, muy tiesos y muy formales, ostentando sus boni- tos trajes y sus sombreros de payaso, ni más ni menos que si fueran personas.

Los clowns musicales Canells es otra de las novedades del Circo de Parish.

En el de Colón el fascinador Mr. Onofroff llama extraordinariamente la atención.

Uno de los actores españoles más modes- tos, más simpáticos y de más mérito, ha ce- lebrado su beneficio en el teatro Eslava, el Sr. Sánchez Castilla.

Castilla ha ido desarrollando su talento delante del público, que le ha visto adelan- tar de año en año, y siente por él la predi- lección del botánico por la flor que cultiva.

Una de las condiciones de su estilo es la naturalidad. De él puede decirse que trabaja delante del público, como si estuviera en su casa. Así da vida real á los personajes que caracteriza.

Representó *Viento en popa*, *Los dineros del sa- cristán*, *Los puritanos* y *Artistas para la Habana*, que tienen en Castilla un admirable inté- rete.

Recibió muchos aplausos y muchos rega- los, recompensa merecida de su asiduo tra- bajo y de su concienzudo estudio.

Nuevos y entusiastas éxitos de Regina Pinkert. Ya he hablado de ella, pero cómo no repetir lo que el público dice! La Pinkert es una cantante prodigiosa.

El alemán que pasó cinco años de su vida poniendo en música el cántico de los rui- ñeros, ha debido entregar su secreto á esta tiple.

En la noche de su beneficio cantó dos ac- tos de *Los Puritanos*, el segundo de *El barbero de Sevilla*, el wals de *Mireille* y una hermosa canción española del maestro D. Fermín María Alvarez. Después del canto de su gar- ganta, finísimo, celeste, siguió la atronadora tempestad de la ovación, que no cesó, que fué creciendo en todas las obras que cantó aquella noche. Sus gorgeos eran cambiados al momento por aplausos. No es la expresión humana sujeta á reglas, cumpliendo estric- tos preceptos, lo que Regina Pinkert emplea en su arte para herir los sentimientos del público. Es algo angélico, que domina la na- turalidad, que vuela sobre las cimas de la in- teligencia en los mundos de la imaginación.

El genio cómico y dramático de Novelli continúa imponiéndose al público que asiste al teatro de la Comedia.

En la noche de su beneficio representó ti- pos completamente diversos, caracterizándo- los de tal modo que hasta su figura desapa- rece, y no hay absolutamente ningún rasgo parecido entre unos y otros.

Hasta la voz es distinta, y es que Novelli tiene tantas naturalezas como personajes ca- racteriza.

RAGUER



CAMINO DEL CAZADERO

Apenas asoma el sol tras la línea de montañas que cortan, allá á lo lejos, el horizonte; el punto del *meeting* está cerca y no es cosa de llegar á él con una anticipa- ción de mal tono. El despertar del día es, como dice Karr, el momento más hermoso de la naturaleza; la esperanza de una buena partida de *hunting* llena el alma de ideas alegres; instintivamente refrenan los caballos amazona y jinete y reanudan el diálogo que se interrumpió la noche antes al sonar en el piano la última nota del wals.

Luego vendrá el loco galopar por cañadas y altoza- nos sin detenerse ante una valla que se salta ó un riachuelo que se cruza, buscando el peligro para vencer- lo, en esa lucha en que se aman las emociones de la caza y las de la carrera y que tiene como galardón el llegar primero á la res acosada para hundirle el cuchillo en la garganta.

La naturalidad de las figuras; la pura estampa de los caballos, *hunters* de raza que llevan en la bolsita de la silla el *pedigree* que acredita la limpieza de su san- gre; la finura de los perros, que marchan como solda- dos veteranos aguardando la voz que les mande entrar en la lid; hasta los criados, que seguramente murmu- ran de sus amos á la distancia que el respeto impone, todo ha sido fielmente copiado por el pincel eleganti- simo de Manuel Picolo, con verdad tanta, unida á un arte supremo, que bastaría á acreditarlo de acuarelista

eximio si en obras de más empuje no tuviese dadas pruebas sobradas de ello.

[ARRE, ARRE!]

Una escena en el parque. Allá van los cuatro lindos *corceles* regidos por una rubita de ocho años. El látigo restalla en el aire, y los guiados y su guía se lanzan á la carrera sobre el musgo menudo.

Un caballerito habla con su gentil dama, y ésta, en- tretenida con la conversación, sigue sujetando la oreja del envidioso perro que se aburre de estar parado, y de buena gana haría una noble competencia á los ca- rreristas.

Y después, cuando al cansancio originado por la ca- rrera se una la fatiga producida por las ruidosas car- cajadas, descansarán sobre la alfombra de hierba fini- sima aquellos dos cuerpecitos llenos de alegría y de salud; la sesuda pareja irá, paso á paso, á reunirse con sus compañeros, y el perro moverá rápidamente su co- la y ladrará á sus amos como desafiándoles á correr nuevamente por aquel anchuroso templo dedicado al culto de la infancia.

IMPRECACIÓN

La helada de la noche ha sido cruda. Sobre el árbol añoso, cuyas energías vitales duermen petrificadas el sueño de la invernada, alienta entumecido el enorme pajarraco...

Quedó, tal vez, rezagado de la banda inmigrante á las zonas templadas, y espera al día, al sol que des- entumecerá sus alas para volar muy lejos de allí...

Pero el sol que luce es el sol débil del invierno... ¡Ella parece imprecarle con desesperación!

NOTAS HÍPICAS

La Junta Directiva de la Sociedad de Fomento de la Cria Caballar de España, ha designado para ejercer cargos en las fiestas hípias que dé la referida Socie- dad durante el presente año, á los señores siguientes:

Comisarios.. . . .	Conde de Vilana.
Juez de salida.. . . .	Conde de Torre Arias.
Idem de llegada.. . . .	Conde de Mejorada.
Idem del peso.. . . .	Carlos Cunningham.
Handicapper.. . . .	Conde de Peña Ramiro.
Jurado.. . . .	Duque de Gor.
	Gerardo Bermúdez de Castro.
	César Donoso.
	Duque de Prim.
	Marqués de Castro-Serna.
	Marqués de los Vélez.
	César Donoso.

El conocido establecimiento Chéry, de París, ha he- cho nuevas combinaciones de seguros de caballos.

En adelante se podrá asegurar allí una yegua de gran valor contra los riesgos del parto. Este seguro so- bre la vida de la yegua se extingue un mes después de haber dado á luz un producto

Cuando una yegua se halle llena de un *étalon* de pri- mer orden, se podrá también asegurar el buen naci- miento del potro, cuya vida se garantiza durante ocho días y aun si se desea por seis meses, según la impor- tancia de la prima pagada.

Los periódicos australianos detallan un grave ac- cidente ocurrido en las carreras de Boileau, cerca de Melbourne. Diez caballos se presentaron á disputar el premio Boileau Handicap. Una verdadera confusión se produjo durante la carrera, pues cinco de los aba- llos luchadores rodaron por la pista, los unos sobre los otros. Todos los jockeys resultaron gravemente he- ridos.

En la capital de Hungría se ha organizado una so- ciedad con el objeto de crear en dicha ciudad un *mee- ting* de carreras de trote.

La sociedad trata de inaugurar dichas carreras este año; sin embargo, si esto no pudiera lograrse, la inau- guración tendría indefectiblemente lugar en la prima- vera de 1895.

VELOCIPEDIA

Prevía la cortés invitación de Mr. Jules Rasson, re- presentante de la casa Clement, de París, tuvimos el gusto de asistir á la apertura de la sucursal que tan importante fábrica acaba de establecer en esta corte en la calle del Arenal, núm. 22.

Los muchos aficionados y periodistas que concurrie- ron, hacían grandes y merecidos elogios de la notable colección de velocípedos y diversos accesorios expues- tos, que honran á la casa constructora, reputada como





una de las principales de Europa y que seguramente ha de adquirir no poco renombre en España.

Mr. Rasson obsequió á los invitados con dulces, licores y cigarros.

Entre los que asistieron recordamos á los señores Corral, Campo (D. Manuel), García Vinuesa, Lengo, Palomeque, Escribiche, Arderius, Rico, Vieyra de Abreu, Rodrigo, Lozano, Fernández Montes, Escalera, Lacasa, Dupont, Gomila, Pedrós, Echenique, Ugalde, Puerto y otros muchos.

El nuevo depósito está instalado con exquisito gusto y merece ser visitado.

La «Sociedad de Velocipedistas de Madrid» ha publicado el programa de las carreras de ciclos que se verificarán el día 20 del próximo mes de mayo, en el velódromo que los Sres. Santos tienen en el Paseo de las Delicias.

A continuación publicamos los detalles del referido programa:

Preparatoria.—2.500 metros.—Reservada á los socios de la S. V. M. que no hayan tomado parte en carrera alguna.—100, 60, 40.

Juniors.—3.500 metros.—Libre para todos los socios de Clubs y nacionalidad española.—125, 75, 50.—Prima de 25 pesetas para el corredor que pase primero mayor número de veces por la meta.

Nacional.—5.000 metros.—Libre para los individuos avocados y residentes en España, que pertenezcan á Clubs españoles.—300, 150, 100.—Prima 5 pesetas por cada vuelta para el corredor que pase primero por la meta.

Militar.—2.500 metros.—Reservada á las clases é individuos de tropa.—70, 45, 25.

Internacional.—5.000 metros.—Libre para todos los Clubs de España y del extranjero.—400, 200, 100.—Prima de 100 pesetas para el corredor que pase primero mayor número de veces por la meta.

Consolación.—Handicap.—3 000 metros.—Para todos los que habiendo tomado parte en las carreras anteriores no hayan obtenido premio alguno.—80, 60, 40, 20.

Dentro de breves días se pondrá á la venta una interesante obra del ilustrado director literario del *Veloz-Sport*, doctor Corral y Maira, titulada *Higiene Velocipédica*, y que forma parte de la bibliografía que piensa publicar el referido periódico.

Terminada la publicación de la *Higiene Velocipédica*, verá la luz *La preparación para carretera y pista*, debida á la pluma del inteligente director-propietario del *Veloz-Sport*.

La serie de publicaciones que patrocina tan acreditada revista, ha de ser de gran utilidad para los ciclistas españoles y para cuantos sientan la afición por el sport velocipédico, tanto más cuanto que en España no existe verdaderamente una biblioteca velocipédica, por

lo cual sólo plácemes merecen los iniciadores de tan provechoso pensamiento.

Durante el último año se han celebrado en el Reino Unido 800 reuniones velocipédicas, efectuándose 1.867 carreras, con un total de 50.000 entradas de corredores, ó sea un término medio de 26 por cada carrera.

Las estadísticas de los ferrocarriles ingleses acusan una salida por la estación de Coventry de 87 000 bicicletas, y por la de Birmingham 84.000, existiendo en este último 160 fábricas de velocipedos.

Francia tampoco se queda atrás en la importancia que allí ha adquirido este sport. Baste saber que, según datos que tomamos de un periódico, pero de cuya autenticidad no respondemos, en 1892 se vendieron en la vecina república 35.000 máquinas, de ellas 20.000 fabricadas en Francia.

En 1893 la venta fué de 48.000 bicicletas, 26.000 francesas y las restantes extranjeras.

Existen, al decir del periódico de donde tomamos estos datos, más de 300.000 propietarios de velocipedos en el país vecino.



RECTIFICACIÓN.—En nuestro número anterior se deslizó una errata de bulto, que consistió en titular *El vaqueño* al artículo que nos fué remitido desde Badajoz por nuestro ilustrado colaborador Sr. Covarsi, cuando, según el original, debió titularse *El vaqueño*. El buen juicio de nuestros lectores habrá, indudablemente, subsanado el error, que no debe imputarse al autor del artículo, que como se ve no tuvo la menor participación en el lapsus que lamentamos.

La importación de perros en la vecina república toma de año en año más incremento.

Hace diez años se importaron en Francia cerca de 1.000 perros, y el pasado año esta cifra se elevó á 1.800, representando un valor de 400.000 francos. Casi todos estos perros proceden de la parte Norte de Europa.

La exportación de perros nacidos ó educados en Francia no asciende ni á la mitad, ni en número ni en valor, y estas exportaciones se hacen para la Argelia y las demás colonias francesas.

El excelente periódico *El Cazador*, que se publica en la Habana, participa en su último número haberse disuelto la sociedad de caza que existía en dicha capital.

Con tal motivo el citado periódico hace varias y ati-

nadas observaciones combatiendo la apatía que en Cuba existe para fomentar y dar gran impulso á un ejercicio tan entretenido é higiénico como el de la caza, del cual se muestra tan entusiasta mantenedor el apreciable colega.

TIRO DE PICHON

La *Sociedad de Tiro de Pichón de Madrid* ha tenido la atención de remitirnos el resultado de los dos *matches*, verificados los días 15 y 16 del corriente, entre los excelentes tiradores Sr. Marqués de Villaviciosa, D. Isidoro Urzáiz y D. Federico Luque (hijo). Con el mayor gusto insertamos á continuación los estados demostrativos de ambas apuestas, cuyo divertido espectáculo fué presenciado por gran número de socios y aficionados que celebraron sumamente la maestría de los simpáticos campeones.

Primer día.—Match.—50 pichones.

Sr. Marqués de Villaviciosa.—0, 1, 2, 3, 4, 5, 0, 6, 7, 8, 9, 10, 0, 11, 12, 13, 0, 14, 15, 16, 0, 17, 18, 0, 19, 20, 21, 22, 23, 0, 24, 25, 26, 27, 0, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 0, 37, 38, 39, 40, 41 X.—Total 50.—9 malos.

Sr. Urzáiz (D. Isidoro).—0, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 0, 0, 16, 0, 17, 0, 18, 19, 20, 0, 21, 22, 23, 24, 0, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 0, 31, 32, 0, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40 X.—Total 50.—10 malos.

Segundo día.—Match.—50 pichones.

Sr. Luque (D. Federico) hijo.—0, 1, 2, 3, 4, 0, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 0, 14, 15, 16, 17, 18, 0, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 0, 26, 27, 28, 29, 0, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 0 X.—Total 50.—9 malos.

Sr. Marqués de Villaviciosa.—1, 2, 0, 3, 0, 4, 8, 0, 0, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 0, 12, 13, 0, 14, 15, 16, 17, 0, 18, 0, 19, 20, 21, 0, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 0, 34, 0, 35, 0, 36 X.—Total 50.—14 malos.

Recomendamos el verdadero Hierro Bravais, adoptado en los Hospitales de París y que prescriben los médicos, contra la Anemia, Clorosis y Debilidad; dando á la piel del bello sexo el sonrosado y aterciopelado que tanto se desea. Es el mejor de todos los tónicos y reconstituyentes. No produce estreñimiento, ni diarrea, teniendo además la superioridad sobre todos los ferruginosos de no fatigar nunca el estómago.

UN BUEN REMEDIO

A sabalones no expongo
Mis manos en la estación
Del frío usando el jabón
De los Príncipes del Congo.

Jabonería Victor Vaissier, place de l'Opera, 4, París.

CARLOS DENIS

4, Rue Manuel, PARÍS

Unico agente para suscripciones y anuncios franceses

EN LA

CRÓNICA DEL SPORT

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK



Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones, curados ó prevenidos. (Etiqueta adjunta en 4 colores).
PARIS: Farmacia LEROY 91, rue des Petits-Champs.
En todas las Farmacias de España.



ASMA Y CATARRO.

Curados por los CIGARILLOS ó el POLVO ESPIC, 2 fr. la Cajita.
Opresiones, Tos, Constipados, Reumas, Neuralgias
Venta por Mayor: PARÍS, J. ESPIC, rue Saint-Lazare, 20.
MEDALLA DE ORO — FUERA DE CONCURSO
Escribir esta firma sobre cada cigarrito.
Depósito en todas las Droguerías y Farmacias de España

CRÓNICA DEL SPORT

La Administración de esta Revista se encarga de remitir á provincias cuantas obras se le pidan, españolas ó extranjeras.

VERDADERAS PILDORAS DEL D^r BLAUD

Empleadas con el mayor éxito, hace mas de 50 años, por la mayoría de los médicos, para curar la *Anemia*, la *Clorosis* (colores pálidos) y para facilitar el desarrollo de las jóvenes. La inscripción de estas píldoras en el nuevo Codex francés, dispensa de todo elogio.
NOTA.—Estas píldoras no se venden mas que en frascos de 200 y medios frascos de 100 al precio de 5 y 3 francos, y nunca sueltas.
Exíjase sobre cada píldora el nombre del inventor como en esta marca.
DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES
PARIS: 8, Rue Payenne. — De venta en las principales Farmacias.



FALTA DE FUERZAS



EL HIERRO BRAVAIS

representa exactamente el hierro contenido en la economía. Experimentado por los principales médicos del mundo, pasa inmediatamente en la sangre, no ocasiona estreñimiento, no fatiga el estómago, no ennegrece los dientes. Tómese veinte gotas de cada comida.
Exíjase la Verdadera Marca.
De venta en todas las Farmacias.
Por Mayor: 40 y 42, r. St-Lazare, París.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA
preparado con bismuto

por **Ch. Fay**, perfumista
9, Rue de la Paix, PARÍS